

Universidad Veracruzana
Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Especialización en Promoción de la Lectura



Universidad Veracruzana

Sede: Xalapa



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

**La lectura como inversión cultural y
elemento de ruptura en el *habitus* de
adolescentes en un medio rural**

**Trabajo recepcional
(Reporte)**

**Que como requisito parcial para obtener el diploma de esta
Especialización, presenta:**

Anita Gutiérrez Montero

**Directora
Dra. Antonia Olivia Jarvio Fernández**

Xalapa, Veracruz, marzo 2017.

Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura ha sido realizado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo a los lineamientos del programa de estudios correspondiente, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutor: Mtro. José Luis Martínez Suárez
Director General del Área Académica de Humanidades
Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 1: Dr. Víctor Saúl Villegas Martínez
Profesor de la Facultad de Letras Españolas
Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 2: Mtra. Lourdes Hernández Quiñones
Profesora de la Facultad de Letras Españolas
Universidad Veracruzana

Lector y sinodal 3: Mtra. Edna Laura Zamora Barragán
Integrante del Núcleo Académico Básico
Especialización en Promoción de la Lectura
Universidad Veracruzana

Dedicatorias

Gracias a todo aquel y aquella que hizo de esta estancia en la Especialización un camino enriquecedor que me permitió entender la importancia que la lectura puede tener en la vida de cada persona; por ayudarme a comprender de diversas formas lo reparador de la actividad lectora.

Gracias queridos amigos de siempre, gracias queridos nuevos amigos.

Gracias Doña Anita, por ser aquél elemento de ruptura en mi formación. Por creer en mí e impulsar aquéllas pasiones adolescentes que repercutieron tan positivamente en el ahora.

Gracias Miriam, hermana y cómplice de esta vida; siempre serás parte de mis mejores momentos.

Gracias Carlos, por tu complejo e indubitable esfuerzo por impulsar mis sueños.

Gracias queridos pequeños y adolescentes, quienes me permitieron irrumpir un breve instante en sus vidas.

Gracias Dra. Olivia.

ÍNDICE

Introducción	5
1 Marco referencial	10
1.1 Marco conceptual.....	10
1.1.1 ¿Alguien lee? Un acercamiento al horizonte de la lectura.....	10
1.1. La lectura en triple vista. Un enfoque socio-psicológico-lingüístico	15
1.1.1 Construyendo lectores. Una mirada a la adolescencia y la lectura	16
1.1.2 Ocio y lectura	17
1.2 Revisión de antecedentes: estado de la cuestión.....	19
1.2.1 Los (no) lectores en México.....	19
1.2.2 Caracterización de los adolescentes en las escuelas públicas	21
1.2.3 El hogar y la (no) lectura.....	24
2. Marco teórico y metodológico	26
2.1 Psicología, sociología y lectura	26
2.1.1 Los estadios del desarrollo humano. La adolescencia	26
2.1.2 <i>Habitus</i> y capital cultural	27
2.1.3 Criticidad y lectura.....	30
2.1.4 La lectura como elemento de ruptura en el <i>habitus</i>	33
2.2 Planteamiento del problema.....	35
2.3 Justificación	37
2.4 Objetivos.....	41
2.4.1 Objetivo general.....	41
2.4.2 Objetivos particulares	41
2.5 Hipótesis de intervención.....	41
2.6 Estrategia metodológica de intervención.....	42
2.7 Estrategia de evaluación	44
3. Descripción de la propuesta y resultados	45
3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia	45
3.2 Implementación de la estrategia	49
3.2.1 Taller iniciación a la lectura “Cultura y sueños a través de la lectura”	49
3.2.2 Seguimiento de las estrategias	54
4. Discusión y recomendaciones	54
5. Resultados	55
6. Conclusiones	57
Referencias	58
Anexos	61

Introducción

Las capacidades del cerebro humano son impresionantes. La comunicación del cuerpo con éste a través de los sentidos nos conduce a percibir el mundo por medio de canales diversos. El olfato, el tacto, la vista; nos permiten realizar una lectura del entorno: símbolos, letras, olores, texturas. El cerebro ordena la información que encontramos, decodifica y le da sentido. El acto de lectura es una constante construcción de significados a través del cual nos vemos representados como seres humanos. Una simple y clara acepción de lectura señalada por la RAE como “interpretación del sentido de un texto”, (2014) define esencialmente las implicaciones que tiene la lectura en nuestras vidas y los retos que trae consigo. Interpretar un texto exige el cumplimiento de una serie de requerimientos físicos e intelectuales que nos permitan construir mentalmente: entender escenas, épocas y caracterizaciones de lo humano a través de la escritura.

La importancia que la lectura tiene en la construcción de la sociedad de un país en ocasiones se ve desdeñada. Es crucial intentar comprender dónde comienzan los problemas sociales con la lectura, como lo señala Ferreiro (2001), quien considera como principal responsable de estas dificultades a la asignación de un carácter obligatorio a la lectura, pues en sus inicios, la escritura era exclusiva de algunos, de quienes lo tenían como oficio y pasión, era recurso de sabios; con el paso del tiempo y la alfabetización se convirtió en un sello de ciudadanía. No se considera que haya sido negativa esta alfabetización masiva, el problema se enfoca en que no fue posible transmitir dicha habilidad con la pasión y apreciación que se le tuvo en sus inicios, la lectura quedó reducida a mera herramienta. A partir de esta revisión, creo que la adolescencia, es un momento importante para el desarrollo del ser humano, tiempo de búsqueda de identidad, en el que los jóvenes son sujetos fácilmente permeables de pasiones y gustos, blancos accesibles para quien les presente actividades nuevas con el atractivo y las estrategias adecuadas.

Los estudios sobre lectura y la promoción de la lectura tienen un parteaguas histórico en México, durante la década de los veinte del siglo pasado se encuentra el referente más importante en el acercamiento del libro a las masas por medio del impulso de José Vasconcelos cuando fue secretario de educación. Fue un impulsor de la educación popular, fundó bibliotecas y llevó a cabo la primera Exposición del Libro en el Palacio de

Minería; editó a los clásicos de la literatura universal y tuvo la intención de alfabetizar y llevar la cultura a los rincones más inhóspitos de la república mexicana. Las intenciones fueron buenas, sin embargo, la ejecución llevó a miles de valiosas obras literarias al confinamiento restrictivo en las esquinas en las aulas de clase y a la falsa valoración del libro como objeto (Rodríguez, 2006). El fracaso de estos programas podría haber estado relacionado con las características de alfabetización de la época, ya que un pueblo iletrado, debido a la inaccesibilidad de la educación en las clases bajas desde el siglo XIX, se permite pasar por alto las importantes iniciativas en educación que se propagaban en esta primera mitad del siglo XX.

Es así que el panorama de la lectura en México es poco alentador. Al revisar estudios recientes como la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015 (ENLE) se revelan datos que explican la situación que prevalece. El impulso de la lectura inicia en casa, son los padres los encargados de comenzar esa ruta. Al analizar la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales 2010 (ENHPCC) (CONACULTA, 2010) se encuentran comparativas graves respecto al uso del tiempo libre y las elecciones de los mexicanos en relación al consumo cultural. 43% de los mexicanos, nunca ha visitado una biblioteca, 28% dice que no va a la biblioteca porque no le gusta leer, 24% no cuenta con ningún libro en casa; como respuesta al cuestionamiento ¿Y cuál es la razón por la que no ha ido a librerías o tiendas en los últimos doce meses a comprar libros? 22% respondió porque no le gusta leer. Si contrastamos estos datos relacionados con la televisión encontramos que 90% de los mexicanos la ve, 40% lo hace por más de dos horas al día; en correspondencia a qué tipo de programación eligen en el segundo puesto, muy cercano al primero que es ocupado por noticieros, 21% ve telenovelas. El contraste entre que la mayoría de las personas encuestadas dedica dos horas diarias a la televisión y que quienes leen al menos un libro al año es sólo un 27%, permite vislumbrar un panorama general de los problemas que la lectura enfrenta en este país.

Dice Xavier Rodríguez (2006) acerca de la búsqueda de culpables de la no lectura en México; la gran audiencia que posee la televisión con sus programas nocivos, llenos de antivalores es el resultado de una cultura de no lectura. La lejanía del público a historias de construcciones más complejas y la demostrada decantación por el entretenimiento de bajos estándares de calidad, permiten vislumbrar la complejidad del problema. Sin embargo, la

misma encuesta ENHPCC (2010) nos permite ver datos que podrían estar relacionados, por ejemplo, al cuestionar a los mexicanos sobre diversas actividades culturales como conciertos, presentaciones de danza, cine, obras de teatro la respuesta sobre las razones por las que no asistían era por falta de dinero y si vemos los datos sobre ingresos el 31% cuenta con un ingreso de entre 3,000 y 5,000. No resulta raro que la televisión abierta, por la que se debió hacer un único gasto por el televisor, sea la elección predilecta. Por otra parte, al cuestionarlos sobre qué tipo de actividades culturales hacían falta en su comunidad, de acuerdo con las que se les mencionaron en preguntas anteriores; 29.54% consideraron que faltan todas las actividades, eso puede interpretarse también como un elemento más a favor de la lejanía de la gente a las actividades culturales. La gran distancia entre las personas y la lectura en México, es un problema integral, de educación, de ingreso, de valores personales y de derechos humanos, implicados, directamente, el derecho a la cultura y a la educación.

Las prácticas lectoras en México distan mucho del ideal de formación lectora. La lectura no es considerada una actividad de ocio, sino más bien como una competencia que está relacionada con el aprendizaje, pero para desarrollar el hábito de la lectura es imprescindible en un primer momento, el disfrutarla, el aprender que existen textos con los que podemos identificarnos, que podemos elegir por voluntad propia y de los cuales finalmente aprendemos. Un problema que no podemos perder de vista es el analfabetismo. La ENHPCC (2010) revela que en México el 7.30% de su población no sabe leer ni escribir, a lo que se suma los bajos ingresos de los mexicanos. Ferreiro (2001) analiza la relación entre analfabetismo y pobreza, ya que dichos elementos, de acuerdo a los números que arrojan estudios como los de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), casi siempre van de la mano. En los países en vías de desarrollo sigue habiendo números importantes en analfabetismo, naciones de América Latina, como México, Chile y Brasil son un ejemplo. Si retomamos los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2012 (OCDE, 2012), éstos países se encuentran en peldaños muy por debajo de Finlandia, Corea del Sur, Singapur, países donde el analfabetismo y los ingresos de sus ciudadanos, no son un tema preocupante.

Es importante determinar las diferencias entre analfabetismo e iletrismo, el primero es definido por la RAE como “falta de instrucción elemental en un país, referida

especialmente al número de sus ciudadanos que no saben leer” (2017). En contraposición a éste, el iletrismo, de acuerdo con Ferreiro:

es el nuevo nombre de una realidad muy simple: la escolaridad básica universal no asegura la práctica cotidiana de la lectura, ni el gusto por leer, ni mucho menos el placer por la lectura. O sea: hay países que tienen analfabetos (porque no aseguran un mínimo de escolaridad básica a todos sus habitantes) y países que tienen iletrados (porque a pesar de haber asegurado ese mínimo de escolaridad básica, no han producido lectores en sentido pleno). (2001, p. 2)

Los problemas de analfabetismo e iletrismo crean un conflicto social que imposibilita la viabilidad de una democracia; un pueblo desinformado, carente de herramientas críticas que los lectores poseen, es objeto de sumisión y control por parte de los gobernantes. A partir de estos problemas, surge la necesidad de fomentar en los ciudadanos formas de leer que impliquen el desarrollo de habilidades de lectura que contrarresten al iletrismo y permitan el desarrollo de un nivel de lectura profundo, la lectura crítica; es aquí donde se recurre a los estudios de Daniel Cassany (2006) respecto a la criticidad, los cuales permiten la localización de respuestas a un cuestionamiento fundamental en los estudios sobre lectura. ¿Por qué la lectura es considerada aburrida y no un encuentro fortuito para una gran mayoría? Porque no entienden lo que leen. Una simple, y a la vez profunda, respuesta. Y no es sólo por una falta de capacidades cognitivas, que la misma lectura ayuda a desplegar, es también una falta de desarrollo y enriquecimiento de inferencias que poseen los textos. Son referencias sobre el mundo que debemos conocer previamente para comprender, apreciar y tener así la posibilidad de vivir una experiencia estética con una lectura. La lectura ayuda a forjar todo un esquema de competencias para entender y apreciar el mundo.

El desarrollo del gusto por la lectura en un individuo, en un proceso ideal, podría darse a través de una familia lectora que comparte con sus hijos historias infantiles y que con el pasar de los años los conduce en un camino lector que avanza en complejidad, aunado al proceso formativo escolar, un espacio también fundamental para el acercamiento de prácticas lectoras que no necesariamente son las académicas. Un proceso como éste, casi utópico, podría impulsar la adquisición de habilidades lectoras. Los probables resultados serían adolescentes que, ante dudas, inquietudes o necesidades de conocimiento, buscarían respuestas en libros. La temprana formación de lectores, de acuerdo con la visión de

Ferreiro (2001) favorecería la formación de seres humanos conscientes, pensantes y reflexivos: ciudadanos críticos.

El presente trabajo tiene como objetivo el impulsar el acercamiento de un grupo de adolescentes de un área rural a actividades culturales utilizando como medio a la lectura, con la intención de fortalecer y ayudar a determinar ideales y conocer un poco más del mundo por medio de expresiones artísticas. Este proyecto de intervención se llevó a cabo en un grupo de estudiantes.

La argumentación teórica para la realización de este proyecto parte de tres perspectivas disciplinarias distintas; sociológica, psicológica y lingüística. Se construye como una conjugación de saberes que permiten fundamentar y entender este plan de fomento a la lectura, cuya intención es generar un cambio en el pensamiento y en los hábitos lectores y culturales de los jóvenes participantes de la intervención. En los estudios psicológicos de acuerdo a los postulados de Erikson (1995) la adolescencia es una etapa del desarrollo humano propicia para la adquisición de nuevas actividades cotidianas. Desde el punto de vista de la Sociología, se retoman conceptos fundamentales de Bourdieu (2012) como *habitus* y capital cultural que explican, en un principio, el origen de las prácticas actuales de los jóvenes y que están determinadas por el entorno, aunque no necesariamente por una decisión consciente. Ante esto, se pueden propiciar nuevas experiencias culturales relacionadas con la adquisición de prácticas lectoras, que permitan un cambio social y cultural en su entorno. La modificación de dichas prácticas entre los adolescentes, ajenas a su *habitus*, y la integración de la lectura a su vida; abriría la posibilidad de cambiar el entorno de los jóvenes a través de la lectura. Esto nos conduce a la perspectiva lingüística en la que se aborda el concepto de criticidad de Cassany (2006), quien determina que se requiere de numerosos elementos previos a la lectura para ser capaces de comprender un texto, remarca las implicaciones de nuestras habilidades cognitivas, de inferencia y nuestro conocimiento del mundo, si no se cuenta con uno o varios de los aspectos anteriormente mencionados, la comprensión plena de un texto no es posible. El desarrollo de todos estos elementos conjuntos podría propiciar la formación integral de lectores adolescentes, impulsando el desarrollo de su criticidad.

1 Marco referencial

1.1 Marco conceptual

1.1.1 ¿Alguien lee? Un acercamiento al horizonte de la lectura

La actividad lectora es un componente fundamental en la vida de cada persona. La lectura es un mundo de ideas, símbolos y lugares que nos permite conocer el mundo y, en ocasiones, también nos orilla a conocer más sobre nosotros mismos. La formación de un lector no es una acción inmediata, es un camino largo que requiere esfuerzos de distintos actores involucrados; es un proceso que idealmente comienza en casa y que debe continuarse en la formación escolar de cada individuo. Pero para partir desde lo esencial, ¿qué es leer? Cassany nos orienta en estas definiciones:

Todavía hoy muchas personas creen que leer consiste en oralizar la grafía, en devolver la voz a la letra callada. Se trata de una concepción medieval, que ya hace mucho que la ciencia desechó. Es una visión mecánica, que pone el acento en la capacidad de descodificar la prosa de modo literal. Sin duda deja en un segundo plano la comprensión – que es lo importante.

Más moderna y científica es la visión de que leer es comprender. Para comprender es necesario desarrollar varias destrezas mentales o procesos cognitivos: anticipar lo que dirá un escrito, aportar nuestros conocimientos previos, hacer hipótesis y verificarlas, elaborar inferencias para comprender lo que sólo se sugiere, construir un significado. (2006, p. 21)

El desarrollo de las habilidades lectoras tiene una estrecha relación con las habilidades lingüísticas de acuerdo a una investigación realizada con niños de primaria (Mata, Ortega y Mieres, 2007). Éste estudio arroja que existe una importante correlación entre las variables lingüísticas; morfología, léxico y sintaxis, ya que ninguna trabaja de forma independiente, pueden tener diferentes niveles de habilidad, pero son parte de un mismo sistema. También se obtuvo el dato que indica que sintaxis es la habilidad que más influencia tiene en el proceso de comprensión lectora, seguido por fonología y léxico. Todas las pruebas sirvieron para confirmar la hipótesis inicial del estudio, en la que se afirmaba que las habilidades lingüísticas tienen importante incidencia en las habilidades lectoras.

Después de que una persona posee las anteriores habilidades lingüísticas, el acercamiento al texto escrito representa otra parte fundamental del proceso de formación que es la decodificación: “Todo proceso de lectura comienza con la identificación de símbolos impresos. Para ello, el lector debe realizar un mapeo de las correspondencias entre la forma gráfica y el sonido.” (Valenzuela y Schelstraete, 2008). El éxito o fracaso en el transcurso de esta etapa, tendrá una relación importante con los niveles de comprensión lectora:

El aprendizaje de la decodificación es una etapa necesaria en el desarrollo lector. En efecto, un niño que no haya logrado automatizarla es más proclive a experimentar dificultades en la comprensión del texto escrito (Nation & Norbury, 2005). Se sabe, además, que la fluidez, es decir la rapidez y expresión en la lectura, es un prerequisite para el desarrollo de una lectura eficiente. Los lectores fluidos son multifuncionales: no sólo decodifican, sino que determinan la sintaxis y derivan el significado, simultáneamente. Pero esta tarea, aparentemente tan natural, resulta de la automatización de procesos de bajo nivel (identificación y recodificación fonológica). En efecto, la hipótesis de eficiencia verbal (Perfetti, 1985) asume que los procesos de comprensión del lenguaje implican procesos de alto nivel (integración de la información, análisis sintáctico, elaboración de inferencias, etc.) que demandan una alta cantidad de recursos cognitivos. Por ello la identificación de palabras debe ser automatizada, para liberar recursos de nuestra memoria de trabajo. (Perfetti, 2007). De otro modo, si las representaciones mentales de las palabras no son lo suficientemente estables, se produce una sobrecarga en el sistema cognitivo que no pudiendo lidiar con representaciones incompletas o vagas; debe desplazar su atención para compensar el déficit, centrándose en la decodificación de palabras y/o frases aisladas. En consecuencia, la integración de éstas en proposiciones también decae, fallando entonces la comprensión global del texto. (Valenzuela y Schelstraete, 2008, p. 3-4)

Los hábitos lectores de un país determinan de forma importante las características de sus habitantes, su conformación social. La lectura puede ser un medio de adquisición de esquemas de valores, representados a través de historias. La literatura ofrece un amplísimo panorama de formas de vida, distintos tipos de personas, representaciones culturales de sitios diversos. La posibilidad que la lectura les da a los individuos de presenciar, a través de las letras, la diversidad del mundo, abre un canal grandioso en el que todos pueden ser más empáticos y tolerantes al percibir estas diferencias. La lectura posee la fuerza de formar criterios si se hace a través de la lectura crítica; permite el descubrimiento de escenarios reales e imaginarios y así relacionarnos con el mundo. Un país en el que sus ciudadanos son lectores tiene mayores posibilidades de sobresalir como sociedades más desarrolladas y menos desiguales.

Al ver resultados de estudios como los realizados por la OCDE, podemos hablar de la relación de la lectura con el progreso social. Un ejemplo recurrente de la sociedad actual al pensar en países líderes en educación es Finlandia, que durante muchos años se ha mantenido a la cabeza en la prueba PISA, recientemente desplazada por Japón, Singapur y Corea (OCDE, 2012). Los habitantes de Finlandia cuentan con un impresionante 47 en los libros leídos por persona al año, con 17 bibliotecas por cada 100,000 habitantes y un ingreso medio de 2,300 euros por mes (Manrique, 2014). ¿Y los países donde la lectura no es un hábito? ¿Qué características reúnen aquellos países donde de acuerdo a encuestas de lectura, sus ciudadanos no alcanzan dos libros leídos al año por persona? ¿Tiene alguna relación los paupérrimos ingresos con el desarrollo social? Son interrogantes duras de responder, sin embargo, sólo necesitamos revisar el puesto que posee México en estudios de este tipo. En PISA 2012 México alcanzó el lugar 53 de 65 países (OCDE, 2012). En la reciente Encuesta Nacional de Lectura hubo un alza en el promedio anual de libros per cápita, cifra aún triste de 5.3 libros al año.

Para restar injusticia dictatorial a los apuntes anteriores, es necesario entender de forma más amplia el panorama de la lectura y ver algunos de los distintos factores que influyen en la conformación de una sociedad lectora. Las condiciones meteorológicas que predominan en el lugar, la cotidianeidad de las personas, el uso del ocio, las condiciones económicas y el entorno social en el que se desarrollan los individuos. El ejemplo ineludible es Finlandia, donde las prácticas lectoras revelan 47 libros al año por persona. Este lugar utópico de lectura cuenta con características que sin duda favorecen la relación con la lectura, como el clima; en este lugar, hay meses durante el año en el que únicamente cuentan con dos horas de sol, lo que los hace permanecer en el hogar la mayor parte del tiempo libre. No podemos considerar por igual a aquellos lugares en los que la luz del sol se va a las 10 de la noche en verano y el calor rebasa los 30 grados centígrados. Es más probable que las personas que habiten en sitios con características similares a las últimas mencionadas, pasen menos horas en casa, eso no quiere decir que quien esté más tiempo en casa su actividad predilecta será la lectura, pero esas tantas horas que casi obligatoriamente deben disfrutarse en la intimidad del hogar sin duda son un factor a favor de lectura. Pero aquí se une otro elemento que ayuda a la utilización de dichas horas en la lectura, ¿por qué

las personas elegirían los libros para usar ese tiempo libre? Ésta, creo, es una de las relaciones más importantes a la hora de promocionar la lectura.

Por otra parte, responder ciertas interrogantes nos conduce a hallar respuestas que ayudan a entender el estatus de la lectura en México; ¿cuáles son los factores que inciden en estos resultados sobre prácticas lectoras? ¿Qué nos ha faltado hacer en nuestro país para integrar a la lectura como una actividad cotidiana? Si un niño crece en un hogar lector, la relación que tendrá con los libros será natural, por imitación y no por obligación. Es la obligación lectora la que nos conduce, al rechazo por los libros al no ser una actividad “divertida”, sino una tarea de la clase de español de educación básica. La lectura se convierte en una obligación que nos permite cumplir con las exigencias establecidas y que con el paso del tiempo sólo se asocia a trabajo, estudio, conocimiento, aprendizaje, etc., en la que se establece, además, que existe una relación entre el nivel de estudios y de ingreso:

La lectura como actividad recreativa está arraigada de forma distinta en diversos estratos de la población mexicana. En particular, se asocia con la escolaridad y el nivel de ingresos. Leer libros fue una actividad recreativa para cerca de un 40% de la población con escolaridad universitaria o superior y para alrededor del 41% de mexicanos con ingreso familiar mayor a \$11,600 pesos mensuales. (CONACULTA, 2015)

Dezcallar, Clariana, Cladelles, Badia, y Gotzens determinan que “se conoce por lectura recreativa o voluntaria la que se realiza al margen de las actividades académicas y por propia decisión y libertad de elección de material” (2014, p. 108) este concepto se contrapone directamente con el que los mismos autores determinan como lectura instrumental o impuesta, ésta “es la que se asocia a actividades propias del ámbito académico, como puede ser la lectura de textos para el estudio, los deberes” (2014, p. 108).

Analizar la situación de la lectura en un país es un proceso complejo en el que son numerosas las aristas que se deben tener en cuenta, pues la falta de hábitos lectores, revela graves datos sobre la sociedad y las decisiones gubernamentales que llevan a una sociedad a refugiarse en actividades recreativas, gratuitas y accesibles como la televisión. Para contrarrestar estos hábitos y crear nuevos cercanos a la actividad lectora, es necesario la implementación de estrategias de promoción de la lectura, la cual entendemos como:

el conjunto de actividades y acciones sistemáticas y continuas a motivar, despertar o fortalecer el gusto e interés por la lectura y su utilización activa; es una práctica sociocultural

no limitada al ámbito bibliotecario y escolar, que contribuye a la transformación del individuo y de la comunidad, facilitando el desarrollo social. (Naranjo, 2003, p. 109)

De este modo, es entendible que las campañas, también gubernamentales, de fomento a la lectura acaben siendo un recordatorio molesto de un problema que, en la mayoría de las ocasiones, el público no comprende.

“¡Lee veinte minutos al día!” “Si no leo, me aburro” “Leer para saber” leer, leer, leer... Numerosas e infructuosas campañas de promoción de la lectura en México han hecho una reconocible labor para convencernos de que la lectura es importante, que todos deberíamos ser lectores. ¿Pero leer qué? ¿Para qué? ¿Por qué?

La intención por promocionar la lectura en nuestro país a través de instituciones gubernamentales se ha vuelto un acto cansado que se diluye en la repetición de discursos vacíos en bocas de personajes televisivos. Personajes cuya expresión corporal y su ya público y paupérrimo bagaje cultural revelan lo evidente. No, no son lectores. E intentan incentivarte a que tú (sí) leas. Si alguna repercusión social se puede reconocer de estas campañas es lo antes mencionado: es importante leer. Lo más probable es que quien lo haya captado de esta forma piense de la siguiente manera: “no leo, ni lo haré, pero tengo una idea clara de que debería hacerlo”.

Es probable que este sentimiento de culpa inconsciente por no leer, sea el mejor logro (insuficiente) para que alguien lea. Se necesita más, se necesita un acercamiento integral en el que las personas no lectoras tengan una guía de qué leer y se les verbalice lo evidente. En ocasiones como lectores, con una soberbia inconsciente, nos reservamos aquellas obviedades de la lectura como mencionar que gracias a ella podemos comunicarnos mejor, que si no entiendes algunas palabras puedes siempre recurrir a un diccionario y que con la repetición de éstas las integrarás a tu vocabulario, que pueden leer sobre lo que les interese, ya que siempre habrá textos cuyo tema central sean las pasiones cotidianas de los lectores. México necesita eso, lectores intentando formar nuevos lectores, que sepan que no pueden comenzar con Shakespeare, pero sí con fábulas, con cuentos infantiles, con materiales de acuerdo a la edad lectora del lector en formación.

En este punto es fundamental recurrir a la una de las acepciones que nos da la RAE de cultura como “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico” (2016), pues uno de los objetivos de este proyecto es el acercamiento de los

adolescentes a las prácticas culturales que serán entendidas, entonces, como las actividades recreativas artísticas que favorezcan el desarrollo de dicho juicio crítico a través de la experiencia estética.¹

1.1. La lectura en triple vista. Un enfoque socio-psicológico-lingüístico

El enfoque considerado en este estudio parte de la visión de tres ciencias, la psicología, la sociología y la lingüística, partiendo del problema inicial que fundamenta el origen de esta especialización que es la no lectura, podemos reconocer este último como un problema social con características determinadas por su entorno, elementos que esclarecen los motivos que originan y explican la ausencia de prácticas lectoras.

La posibilidad de modificar o desarrollar los hábitos lectores a través de estas disciplinas está fundamentada en la importancia que tiene el entorno para el desarrollo intelectual y emocional de las personas. Para abordar el tema de la lectura es necesario hacerlo desde diversas perspectivas disciplinarias, ya que ésta, es un acto conectado con diversos aspectos de la vida humana:

La orientación sociocultural de la lectura y la escritura [...] sugiere que leer y escribir no solo son procesos cognitivos o actos de (des)codificación, sino también tareas sociales, prácticas culturales enraizadas históricamente en una comunidad de hablantes. Además de usar signos y de poner en juego procesos cognitivos, al leer las personas hacemos cosas en sociedad, interactuamos con nuestra familia, colegas y conciudadanos, ejercemos nuestros derechos democráticos, nuestras obligaciones laborales, nuestra actividad diaria en un entorno letrado. En este artículo presentaremos esta orientación sociocultural de lo letrado, además de poner énfasis en la necesidad de adoptar una perspectiva crítica en la educación. (Cassany y Castella, 2010, p. 354)

A partir de esta información es posible reparar en la necesidad de recurrir a diversas disciplinas para atender los problemas de la lectura de forma integral, pues al ser personas a las que se guiará en la lectura, éstas son entes sociales que realizan actividades compartidas con otros seres humanos sociales.

¹ La experiencia estética puede definirse como una forma de enfrentarse y encontrarse con el mundo, con los objetos, fenómenos y situaciones; sean naturales o creados por el ser humano, la cual produce en quien lo experimenta sensaciones, un conjunto de emociones y un tipo de nuevo conocimiento que puede considerarse de estético al entrar en contacto con alguno de los elementos mencionados anteriormente. Esta experiencia puede darse al escuchar una melodía, al contemplar una pintura, una escultura, al leer, entre otras actividades (Jauss, 2002).

Para el desarrollo de este trabajo debemos comenzar con la definición de los conceptos sociológicos desde los que partiremos. En primera retomaremos los estudios de Bourdieu (2010; 2010b; 2012) entenderemos el *habitus* desde su definición que nos lleva al concepto de capital cultural. Es también fundamental, para realizar un adecuado acercamiento a la lectura, reconocer el estado de desarrollo de los individuos que serán intervenidos según la psicología. Aquí entrarán las clasificaciones de Erik Erikson (1995) sobre los estadios de desarrollo del ser humano, nos ubicaremos en el V estadio, ya que en este se ubica a la población adolescente.

En la perspectiva lingüística, Daniel Cassany (2006; 2009) y sus estudios sobre la criticidad nos conducirán a uno de los principales motivos de esta intervención que es el desarrollo de la criticidad a través y como herramienta de lectura.

1.1.1 Construyendo lectores. Una mirada a la adolescencia y la lectura

Los adolescentes se encuentran en un proceso en el que su entorno ayudará a formar su criterio, su identidad. Quién no recuerda a sus compañeros durante dicha etapa: el chico que se vestía de negro y escuchaba un grupo poco apreciado de *black metal*, la chica que al conocer y aprender un nuevo idioma se sintió cómoda, distinta, única; o aquel grupo de jóvenes atletas que en el ejercicio encontraron un trozo de identidad, que los hacía especiales a sus propios ojos. Estas coincidencias entre edad y búsqueda de la misma, no es casualidad. Es una actividad natural del desarrollo del ser humano. Algunos de estos adolescentes podrían encontrar en los libros ese elemento que los hace sentir especiales, donde puedan encontrar aceptación y felicidad.

Encontrar ese algo que te identifica es parte de un crecimiento sano emocional. Es aquí donde hallo la gran importancia de trabajar con un grupo de adolescentes, al tener la oportunidad de guiar a pequeñas personas durante dicha búsqueda, en la que tienen la oportunidad de encontrar un camino probablemente desconocido, de acuerdo al breve estudio de su entorno.

Ramírez (2011) apunta una serie de datos sobre la lectura y la escritura respecto a los jóvenes en México, antecedentes que ayudan a determinar el panorama desde el que se parte:

- Deficiencias en las habilidades de lectura y escritura, aproximadamente, en el 60% de jóvenes que cursan el tercer año de la educación básica. Las deficiencias en el dominio del idioma materno, en este caso el español, repercuten en las habilidades para interpretar, comprender y construir significados propios.

- Baja frecuencia de la práctica de la lectura por voluntad y gusto entre los jóvenes, sea por dificultades para leer, o bien por falta de motivación hacia la lectura que puede derivarse del poco interés por explorar, expandir su conocimiento, más allá de las lecturas prescritas durante el proceso educativo.

- En México es frecuente que el acceso a los libros y a otros materiales, asimismo, a la información que ofrece las bibliotecas tanto entre los bibliotecarios como entre las comunidades, aparece anclada, fundamentalmente a la actividad escolar, es decir, al estudio y a la elaboración de tareas y menos a la lectura placentera o de entretenimiento; por consecuencia, las motivaciones para recurrir a sus servicios o espacios, por lo general, se circunscriben al periodo educativo y pocas veces se le considera entre los recursos necesarios a lo largo de la vida.

Introducir la lectura a un grupo de adolescentes que sólo conoce la lectura obligada, es un intento que puede atraer grandes cambios a la vida de dicho grupo, así como una ruptura en la misma secuencia de desarrollo de sus propias familias. La lectura en este idóneo momento, puede ser un elemento que fomente los sueños de algunos chicos, que las chicas que hayan crecido en un entorno machista puedan reconocerse como mujeres con derechos iguales y decidan cambiar el rumbo de su camino, a decidir sobre sus cuerpos. Los adolescentes son un terreno fértil pues durante su búsqueda de identidad pueden hallar respuestas a sus inquietudes y encontrar elementos de identificación personal en la lectura.

1.1.2 Ocio y lectura

La idea generalizada de lo que significa la actividad lectora, no se relaciona mentalmente con la concepción que tenemos de actividades de ocio. Durante el ocio, entendido en la RAE como: “Diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio, porque estas se toman regularmente por descanso de otras tareas.” La actividad lectora suele considerarse como una tarea más, como una obligación que se debe cumplir, pero en cuanto

sea posible abandonarla para realizar alguna otra actividad que sí se desee realizar. Esta disociación de la lectura como una actividad de recreación, es uno de los elementos fundamentales a la hora de promocionar la lectura, pues es un inicio de reconocimiento del terreno, en el que determinar los matices del problema, puede ayudarnos a entenderlo mejor y así saber desde dónde partir.

La tarea no es sencilla, reestructurar la idea establecida de la lectura como obligación nos lleva a ese problema integral que es la no lectura. Se considera como tarea porque así se aprende en la escuela, a través de profesores no lectores, pero también en casa porque algunos padres, no lectores, mandan a los pequeños a leer. Es la biblioteca en ocasiones un medio de castigo y fomenta la percepción de la lectura como un pesar, una tarea que hay que terminar pronto para olvidarla. Pareciera algo sin solución, sin embargo, a través de pequeñas acciones, podemos ir sumando lectores de a poco, cada impulso cuenta.

Un lector ha encontrado en la lectura tiempo de diversión que lo hace buscarla en aquellos momentos de inactividad. Se emociona, se ríe, sueña, llora con las letras. Eso es lo que hay que intentar transmitir a los potenciales lectores, que vislumbren un espacio de entretenimiento en los libros. Dice Garrido (1999) que la lectura debe ser un acto contagioso, en el que el gusto es el principal motor:

La lectura voluntaria, la lectura por gusto, por placer, no se enseña como una lección, sino se transmite, se contagia como todas las aficiones. La lectura por gusto se contagia con el ejemplo; leyendo en voz alta. Hay que leer en familia, en la escuela, en la biblioteca, en los lugares de trabajo, de reunión. Hay que leer con la gente que uno quiere y aprecia, en voz alta, por el puro placer de hacerlo. Si los padres leyeran a sus hijos quince minutos cada día; si los maestros leyeran a sus alumnos quince minutos cada día —no para estudiar, sino por gusto, por divertirse—; si lográramos fundar muchos Rincones y talleres de lectura para niños, para jóvenes y para adultos, en todo el país; si consiguiéramos aumentar drásticamente el número de lectores auténticos en México, produciríamos la más importante revolución educativa, cultural y social de nuestra historia. (Garrido 1999, p.7)

La época en la que vivimos en estos días, repleto de redes sociales y necesidad de *likes*, ocupando el tiempo de los jóvenes. Un mundo virtual lleno de interactividad es al parecer la primera opción a la hora de decidir en qué empleamos nuestro tiempo. A los adolescentes de ahora, los nativos digitales, no podemos imponerles una competencia injusta entre el internet y la lectura. Es por demás intentar discernir hacia qué lado se

inclinarian, por ello, es necesario hallar las formas de integraci3n, de hacer que los libros formen parte de dicho ocio interactivo. La relaci3n rom3ntica con los libros de papel podr3a resultar un freno a la hora de promocionar la lectura. Las herramientas digitales, elementos cotidianos de los j3venes, son una herramienta de interrelaci3n entre los distintos medios, gracias a los que la lectura pueda ser visiblemente atractiva para los adolescentes.

1.2 Revisi3n de antecedentes: estado de la cuesti3n

1.2.1 Los (no) lectores en M3xico

El acercamiento a las realidades sobre la lectura ha sido verdaderamente apabullante. Conocer la cantidad de estudios que se han hecho sobre la lectura permite dimensionar la importancia que a lo largo del siglo XX y enteramente este siglo XXI ha tomado en el mundo. De esta exaltaci3n han surgido colecciones como *Lecturas sobre lecturas* en nuestro pa3s, lanzada en febrero 2015 por la Direcci3n General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). 3sta colecci3n de ensayos re3ne a algunos de los m3s importantes cr3ticos y estudiosos, nacionales e internacionales de este apasionante tema. Las intenciones de estas publicaciones estriban en el acercamiento de la sociedad a la literatura desde la visi3n de los expertos. El impacto se refleja como una gran aportaci3n a la profesionalizaci3n de la promoci3n de la lectura, ya que, es accesible para todo p3blico, va dirigido a los interesados en el fomento de la actividad lectora.

Tambi3n se ha escrito nutridamente sobre la importancia de que las personas lean. En la mayor3a de los programas que he revisado sobre promoci3n de la lectura, se menciona al p3blico joven, sin embargo, despu3s de repasar el Banco de iniciativas y programas de fomento a la lectura y el libro hecho por el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura impulsado por CONACULTA (2015) (Ahora Secretar3a de Cultura), estos programas no se centran en un grupo espec3fico, se realiza a partir de una generalizaci3n que al avanzar de las p3ginas y programas que se realizan en M3xico, se vislumbra un *copy-paste* en la redacci3n de objetivos, visi3n y misi3n, que va dirigido a todo p3blico, todas las edades de todas las realidades sociales.

Algunos ejemplos son Programa Jóvenes Lectores, aún vigente, promovido por la Secretaría de Educación Media Superior, dirigidos a estudiantes de preparatoria en el que a través de medios digitales se busca acercar a los jóvenes a las plataformas digitales, como parte de sus logros se contempla la integración efectiva de 829 planteles en todo el país (CONACULTA, 2015). Otro programa, dirigido a niños y jóvenes de entre 0 y 17 años llamado Alas y Raíces de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil por parte de la Secretaría de Cultura, se ha encargado de realizar diversas actividades culturales a lo largo de los más de 20 años que tiene de existir; organizando talleres con narradores y cuentacuentos, festivales, obras de teatro programas de radio de fomento a la lectura, lecturas en voz alta, cursos de capacitación a promotores y maestros. Este programa cuenta con una trayectoria larga importante de implementación nacional, los principales resultados se perciben desde los datos que su ejecución ha arrojado; gracias a éste se ha entendido la repercusión que tiene para México el adecuado desarrollo de la etapa infantil acompañado de lectura para la formación de ciudadanos.

Esta otra iniciativa se considera como un programa de alto impacto, debido al alcance nacional desde el que se planteó; Series de Promoción y Fomento a la Lectura, encabezado por el Instituto Mexicano de la Radio (IMER) y va dirigido a radioescuchas de zonas urbanas y rurales.

Si algo hemos podido aprender en la estancia en esta especialización es la necesidad de conocer las condiciones y entorno del grupo que se intenta intervenir para que el programa implementado tenga visiones de resultados realistas y focalizados desde la fundamentación inicial.

Durante esta búsqueda hay importantes proyectos y artículos encontrados sobre el fomento a la lectura en jóvenes, los cuales esbozan sobre el tema, que hablan sobre la importancia y pertinencia de impulsar el hábito lector en adolescentes, como el de Rossana Viñas de Argentina quien retoma las ventajas de hacerlo en la etapa adolescente como una oportunidad para atraerlos desde los medios en los que éstos están inmersos: “Si la adolescencia es el período en el cual hombres y mujeres intentan construirse a partir de su relación con el otro y afirmar su identidad en el mundo, entonces, ¿por qué no comprenderlos desde su propia existencia, desde sus propios hábitos y consumos?” (Viñas, 2006, p. 2)

En México existen iniciativas de fomento a la lectura como el Programa Nacional Salas de Lectura, promovido desde el Gobierno Federal a través del organismo que de acuerdo a la administración en turno, va modificando su nombre (Actual Secretaría de Cultura, antes CONACULTA) en el que, por medio de diferentes estrategias como la creación de espacios comunitarios con capacidad de recibir talleres y posibles lectores, y la capacitación de voluntarios que se formen como mediadores, han convertido espacios cotidianos en lugares de conocimiento y de goce lector. Este programa es de los pocos que cuenta con una visión hacia distintos grupos, niños, jóvenes y público en general, y que sí cuentan con una atención más especializada para cada grupo, por lo menos una bibliografía seleccionada para cada tipo de público. En 2017 continúa vigente. Los programas de lectura están apoyados en la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro (Diario Oficial de la Federación, 2008) que forma parte de la legislación vigente en nuestro país. Sin duda son iniciativas que plantean objetivos interesantes y que podrían funcionar para acercar forjar un acercamiento a la lectura, sin embargo, estos programas, al estar ligados al estado, conocemos las formas de designación de puestos gubernamentales en los que muy pocas veces encontramos a especialistas en el área de trabajo que tengan un verdadero interés en que la implementación de dichos programas tenga resultados reales.

El reconocimiento de la importancia de los proyectos de promoción de la lectura dirigidos al público joven va en auge y vislumbran un gran camino en el que sabemos que no todo está perdido para éstos, ya que, si no lograron un acercamiento temprano a la lectura a una edad temprana, la adolescencia es una etapa adecuada para la introducción de esta como un nuevo hábito.

1.2.2 Caracterización de los adolescentes en las escuelas públicas

La oportunidad que he tenido de realizar actividades de observación de clases en escuelas públicas, abren la posibilidad de esbozar un perfil de los estudiantes adolescentes en dichas instituciones en México, también pude ser partícipe del desarrollo de algunas de las actividades de medición de lectura que se llevan a cabo en las aulas. Durante las prácticas docentes que realicé en la licenciatura en el período escolar 2013-2014 en la Escuela Secundaria Técnica No. 3 de la Xalapa, asistí a la profesora de Español I, quien tenía por

tarea en aquel momento la medición de las habilidades lectoras de los alumnos, con tres grupos de alrededor de 30 alumnos cada uno, éstas se calificaban por la cantidad de palabras leídas en voz alta durante un minuto, se tomaba en cuenta la dicción, las dificultades de deletreo y la modulación de acuerdo a los signos de puntuación del texto. Pero no era más que un simple formato que se llenaba en la que cada alumno era un número más, sólo parte de las estadísticas. A los adolescentes no les interesaba el texto, la mayoría no sabían responder preguntas básicas sobre lo recién leído, realizaban una lectura automática, inconsciente. Ese era el panorama general de las clases de español. La actitud de los adolescentes no distaba del recuerdo de mis compañeros durante esta etapa, también en una escuela pública, en la que la lectura era un acto obligatorio y completamente alejado de las actividades recreativas cotidianas. Pero la actitud que algunos poseíamos, la curiosidad por encontrarse durante esa búsqueda de identidad, permitió que algunos nos interesáramos en los libros. Esta chispa adolescente es una nueva oportunidad de introducir hábitos positivos que no se aprendieron en casa.

Solía considerarse que tanto los adolescentes como los universitarios al finalizar sus niveles correspondientes tendrían un nivel de lectura aceptable para comprender un texto, pero la realidad es muy distante de esta idea, más desoladora. Cada vez más proyectos de fomento a la lectura ven la necesidad de enfocarse en adolescentes y jóvenes de educación superior, ya que, al estar aún en una edad escolar, hay formas más accesibles de llegar a ellos en los espacios escolares.

Propuestas como el proyecto ganador del certamen Viva Lectura 2008 en Argentina *Los adolescentes y la lectura, una alternativa premoderna para un problema posmoderno* diseñada por el profesor Sachieri (2008) nos ayudan a comprender las necesidades de la promoción de la lectura en adolescentes. Este proyecto se realizó con alumnos de tercer grado de secundaria de historia y geografía, los cuales no eran capaces de comprender un texto simple. El objetivo del autor era “buscar caminos que reconciliaran a los chicos con la palabra escrita” (Sachieri, 2008, p. 1) y justifica el uso de la lectura en voz alta como un elemento accesible y enriquecedor, debido a la posibilidad de la sociabilidad que este exige, en el que la comunidad se une y comparte el texto, manteniendo un ritmo de lectura que favorece la concentración. Afirma Sachieri que, aunque no cuenta con instrumentos de medición cuantitativos, describe los cambios notables entre sus alumnos:

No dispongo de una evaluación cuantitativa certera para ponderar los resultados de esta experiencia. Pero posiblemente valgan en su reemplazo numerosas señales, fuertes indicios, que se reiteran año tras año.

El comportamiento de los chicos y chicas. Por lo general, ni siquiera hace falta pedir silencio mientras desarrollamos el taller lector. Y es enormemente inusual que haya problemas de conducta durante su transcurso.

La puntualidad. En muchas escuelas del conurbano es todo un problema delimitar los horarios de recreo, y es habitual que muchos chicos demoren el reingreso a las aulas escabullándose en los baños, los pasillos y los patios. Cuando les avisamos que el taller lector se iniciará al toque de timbre, es habitual que casi todos los alumnos del curso estén en el aula a tiempo.

La fuerza de voluntad. Son muchos los alumnos que almuerzan en el comedor de la escuela, y para hacerlo se retiran de la clase con casi media hora de antelación al final de la jornada. Cuando el taller transcurre en esa parte final del día, es habitual que esos chicos demoren su salida hacia el almuerzo para no perderse el desenlace de las historias que estamos compartiendo.

La hora de irse. En cualquier día de clase ordinaria, los chicos se desesperan por salir a formar cuanto antes. Si estamos cerca del desenlace de un cuento, no tienen problema en quedarse cinco o diez minutos después de hora para conocer ese final, aunque todos los otros cursos ya se hayan ido.

La biblioteca. Cuando el taller lleva varias semanas de funcionamiento, es habitual que chicos de noveno año, que jamás la han pisado con anterioridad por voluntad propia, concurren a buscar algún libro de los autores que llevamos trabajados. Para llevarlos a su casa –hecho venturoso- o para leerlo durante una hora libre –milagro irrefutable-.

Lo mejor de todo: ¿Por qué me parece un proyecto susceptible de aplicarse en otras escuelas? Porque es una acción simple, sencilla y sumamente plástica. (2008, p. 2)

Podría afirmarse que la mayoría de los programas de fomento a la lectura consideran al público adolescente, sin embargo, en esta somera investigación, no he encontrado alguno que se centre en entender el *habitus* de los jóvenes, entendido como las condiciones socioculturales en las que éstos crecieron y en las que desarrollan su día a día, e intervenga utilizando la lectura y la experiencia estética. Es aquí en donde encuentro la principal pertinencia, ya que otro elemento fundamental del proyecto es que se sitúa en una zona rural con dificultades de acceso a la cultura. Michèle Petit (2002) nos habla de distintas experiencias con jóvenes en situaciones de violencia en el texto *Elogio de la lectura*, aunque este proyecto no va específicamente a jóvenes en situaciones tan complejas, podemos reconocer las capacidades reparadoras que tiene la lectura, más fuerte quizás, en esta etapa de crecimiento:

En esta edad, y en estos tiempos de crisis de reconocimiento, lo esencial sería la elaboración del sentido, la posibilidad de construir otro espacio, otro tiempo, otro lenguaje, para, de este modo, dejar a los adolescentes cierto margen de maniobra que les

permita simbolizar una verdad interior, secreta, que les dé la opción de darle forma a su experiencia y descubrirse y, algunas veces, poder reparar alguna cosa rota en su interior al relacionar la lectura con su propia historia o con la de otros. (Petit, 2002, p. 32)

En nuestra sociedad existe otro elemento que repercute en el desarrollo de los jóvenes. Las situaciones de violencia que se viven en México no discriminan entre niños y jóvenes, de acuerdo con un dato del INEGI, 56% de las mujeres entre 17 y 19 años que tienen una pareja, han sufrido de violencia en el último año (UNICEF, S.F.).

Por otro lado, el Índice de los Derechos de la Niñez y Adolescencia Mexicana de UNICEF México revela que:

para el rango comprendido entre los 12 y 17 años de edad, muestra preocupantes datos de muertes violentas, especialmente de adolescentes varones. Según datos de la Secretaría de Salud utilizadas para el Índice, en 2004 cada semana 12 adolescentes fueron asesinados y otros 10 se suicidaron. (UNICEF, sf.)

1.2.3 El hogar y la (no) lectura

A través de distintos medios sabemos que la generalidad de los mexicanos no lee, que no es una actividad cotidiana ni una que llene espacios de ocio. Zaid, (2006) en su ensayo “La lectura como fracaso del sistema educativo” nos refiere algunos datos duros respecto a nuestro país, donde establece que, a pesar de tener un número importante de graduados y posgraduados, un alto porcentaje de ellos, nunca ha pisado una librería. Por otro lado, encontramos la columna de opinión de Guillermo Sheridan quien con un oscuro humor nos habla de los datos que la OCDE, las Encuestas Nacionales de Lectura y demás medios de medición revelan sobre la lectura en México:

Las estadísticas avasallan. Demuestran con alevosía y ventaja, sin mostrar forma alguna de clemencia ni resquicio para el anhelado error metodológico, que al mexicano (el 99.99 por ciento) no le gusta leer. Es más, no sólo no le gusta leer, no le gustan los libros ni siquiera en calidad de cosa, ni para no leerlos ni para nada, vamos, ni para prótesis de la cama que se rompió una pata. Años de esfuerzo educativo, de aventar dinero a raudales en bibliotecas, centros culturales, publicidad, cursos, campañas y ferias, premios y becas, ofertas y descuentos, clubes y talleres, mesas redondas y presentaciones... Todo para merecer la sincera respuesta: No, no queremos leer. Que no nos interesa. Que no. *Que no queremos*. Que no haya libros y ya. Punto. *No*. ¡Que no! Ene, o = *NO*. (Sheridan, 2007, p.5)

A partir de las palabras de Sheridan, se esboza un panorama de la situación de los hogares mexicanos, en los que los libros no son apreciados ni forman parte de la cotidianidad de las familias en sus casa, no forman parte de los gastos comunes de una familia, no están presentes a la hora de dormir de los niños, no son considerados siquiera como un buen regalo, a pesar del tono satírico del autor, más pasional que cuantitativo, es una realidad perceptible desde un análisis empírico de nuestro propio entorno, en una revisión desde la memoria de los hogares de nuestros amigos y conocidos.

Hay respuestas respecto a por qué no se lee en México, en este trabajo se han esbozado algunas, sin embargo, tampoco es posible eludir una de las que remarca Sheridan. Un gran número de mexicanos no lee porque no quiere, podemos revisar distintas aristas del problema, pero es definitivo que la intención no se tiene.

La actividad recreativa predilecta, a veces única, más que privilegiada, es la televisión. Un medio de comunicación que, sin entrar a escabrosos detalles, promueve la inacción mental, la estupidización de las masas a través de sus contenidos sosos, promoviendo ideologías, prejuicios sociales e intentando configurar la moldeable mente de aquellos mexicanos cuya referencia de valores es tomada de programas de televisión. La reciente ENLE 2015, nos dice que, en un gran porcentaje, 44% los encuestados respondieron que fueron impulsados por sus padres durante la infancia a leer textos distintos a los escolares, dicho impulso, es una actividad clave para la formación temprana de lectores:

Los estímulos recibidos durante la infancia por parte de los padres, presentan una asociación con el gusto por la lectura. De manera descriptiva, puede observarse un mayor gusto por la lectura de quienes declararon haber recibido algún tipo de estímulo durante su niñez. La diferencia se aprecia en todas las distintas categorías de actividades. (CONACULTA, 2015)

Estos datos, nos ayudan a determinar la importancia que tiene la formación en el hogar, con todos los elementos que conforman el hogar, lamentablemente, como se vio con anterioridad, son los ingresos familiares parte importante en esta asociación. Los ingresos más altos, están sin duda relacionados con el nivel de educación de los padres, un hecho que determina la posición social en este país, lo que trae consigo elementos que nos acercan a la teoría filosófica del determinismo, según esta, la familia y las condiciones en las que crezcas, limitarán tus posibilidades de elección.

2. Marco teórico y metodológico

2.1 Psicología, sociología y lectura

2.1.1 Los estadios del desarrollo humano. La adolescencia

La adolescencia es un concepto reciente en la sociedad. En la antigüedad se pasaba de la infancia a la adultez. Fue a partir del siglo XIX -con el establecimiento de esquemas educativos en los que los jóvenes estudiaban durante un largo periodo para llegar al mundo laboral- que se hace una distinción de una etapa intermedia entre la infancia y la edad madura. Es durante el siglo XX cuando se comienza a dar importancia a esta etapa del desarrollo humano y se empiezan a estudiar sus características (Bergeron, 1974).

De acuerdo a las situaciones del lugar y público al que va dirigida la intervención, recurriré a dos disciplinas que funcionan para entender su entorno y ayudan a determinar la importancia y pertinencia de la elección del sector adolescente.

Comenzaré con la revisión de los conceptos psicológicos que conformarán este marco teórico. Reduciré la perspectiva psicológica únicamente a los estudios de Erikson (2008), psicólogo cuyos estudios están centrados en el desarrollo humano a partir de los estudios previos de Freud, Erikson divide el progreso emocional en 8 estadios que se clasifican por edades, es en el estadio V, entre los 12 y los 16 años donde se ubica a los adolescentes.

Apunta Erikson que durante esta etapa adolescente (Estadio V) la tarea fundamental es lograr la identidad del yo, construirla desde los modelos de los adultos que vamos configurando, de manera inconsciente, como válidas. El autor considera una etapa tan fundamental que se centra en ella para desarrollar el resto de los estadios. Asimismo, está presente el concepto de identidad yoica que significa reconocer quiénes somos y cómo nos integramos a la sociedad. En este punto es que se integran nuestro acercamiento con el mundo, las experiencias de vida, la relación con uno mismo y como resultado se da un reflejo unificado del individuo, buscando siempre la integración significativa a la comunidad a la que pertenece.

Entre los once y 18 años de edad ocurre la etapa de transición entre la niñez y la adultez, conocida como adolescencia; en esta etapa la crisis ocurre en términos de la identificación del adolescente consigo mismo, es decir: identidad vs confusión de la identidad. Los adolescentes cuestionan los modelos de la niñez y tratan de asumir nuevos roles; de aquí que la pregunta más significativa en ellos es saber ¿quién soy yo?: cuando aún conservan modelos de su niñez y están sujetos a impulsos biológicos, aptitudes y la adquisición de nuevas destrezas y frente a ellos hay nuevas oportunidades que les puede dar la sociedad. Es en esta etapa cuando el apego de los adolescentes para con sus padres empieza a desvanecerse y principia una nueva relación con ellos. En sentido opuesto tiene un mayor acercamiento con otros adolescentes que experimentan la crisis natural de identidad en esta etapa, en la búsqueda recíproca de aceptación y cohesión de grupo. (Erikson en Robles, 2008, p.18)

A partir de esto se justifica la realización del presente proyecto con un grupo de jóvenes que comienza a integrar elementos en la formación de su identidad. se parte del postulado de que si éstos no crecieron en ambientes propicios para el aprendizaje y el desarrollo de prácticas culturales, se puede, con estrategias adecuadas, motivar a la lectura como fuente de apropiación, un elemento que se integre a la formación de su identidad a partir de intentar la trascendental pregunta, ¿quién soy yo? Recordemos los apuntes de Michèle Petit sobre el fomento a la lectura en esta etapa:

Son tiempos de gran incomodidad [la adolescencia], de extraordinaria actividad y también de gran exaltación, puesto que comprende una época en la cual el radicalismo de las pulsiones se remarca en los ideales; son tiempos donde no se sabe bien cómo definirse y a la vez en los que se duda de las definiciones, por lo cual sería necesario encontrar las palabras y las imágenes para reconocer aquello en lo que uno está embarcado; palabras que muestren que la única opción allí es poner a prueba las angustias, los afectos ampliamente compartidos aunque estos se declinen de forma muy variable dependiendo de si se ha nacido mujer o varón, rico o pobre, en cierto lugar del mundo o en tal otro. (Petit, 2003, p. 158)

2.1.2 *Habitus* y capital cultural

Michèle Petit (2003) enuncia algunas características fundamentales de la adolescencia, dentro de éstas nos habla de distintas condiciones y escenarios en los que se puede desarrollar un joven. Nos remarca el impacto que estas condiciones del entorno de crecimiento tienen en la mente de los jóvenes; esto nos conduce a adentrarnos en la parte

social, para lo cual recurro a los estudios del sociólogo francés Pierre Bourdieu, iniciando con entender qué es el *habitus*

Es, por un lado, objetivación o resultado de condiciones objetivas y, por otro, es capital, es principio a partir del cual el agente define su acción en las nuevas situaciones que se le presentan, según las representaciones que tiene de ellas. En este sentido, puede decirse que el *habitus* es, a la vez, posibilidad de invención y necesidad, recurso y limitación. (Gutiérrez en Bourdieu, 2010, p.15)

Podemos traducir lo anterior como un conjunto de prácticas cotidianas que absolutamente todos poseemos y que se construye en nuestro núcleo familiar, en la escuela y tendrá gran impacto la posición social en la que nos desarrollemos:

Cuando sabe dónde se sitúa en este espacio de diferencias cuando usted sabe la profesión de alguien, su nivel de instrucción, la profesión de sus padres, etcétera, usted puede adivinar, en general si no las categorías de gusto que tendrá, qué categorías de gusto no podrá tener. Dicho de otro modo, hay una predicción, una previsión. Una correlación... y entonces se dice a menudo que mi trabajo es determinista a lo cual respondo solamente que constata. Yo constato correlaciones asombrosas. [...] No significa que estemos condenados a tener un gusto determinado a partir de una postura determinada pero tenemos gustos probables. (Bourdieu, 2009, min. 5:35-6:16)

Este último elemento es aleatorio pues resulta complicado hablar de una decisión de ubicación dentro de una posición social. El *habitus* propicia que las personas que comparten un entorno social con numerosas similitudes, tengan un estilo de vida muy parecido entre sí, lo que significa que es probable que aprecien de forma semejante la naturaleza, el arte, la comida, ya que la mayoría de estos han recibido una serie de inversiones culturales en una magnitud afín. Para entender enteramente qué es una inversión cultural, es necesario retomar el concepto de capital cultural aportado por Bourdieu (2010):

Es el idioma y todo lo que importa, todo lo que se adquiere en las familias cultivadas; escuchando a papá contando historias y leyendo libros, incluso libros infantiles. Todo eso es un capital, son recursos que tienen mucho valor. Hay unos que tienen más que otros y esta desigualdad de distribución da unos "beneficios de rareza". Si todo el mundo tuviera lo mismo, si todo el mundo hablara perfectamente francés, no se sacaría beneficio de hablar bien francés, esas diferencias permiten sacar beneficio de hablar bien francés.

Un estudio hecho por una socióloga americana demuestra que los niños de clase media, es decir, los hijos de la burguesía, saben dar a la profesora lo que ella quiere. Lo saben porque son del mismo entorno, su mamá hace lo mismo. La profesora les dice,

“Tesoro mío, cariño mío”, están contentos, lo comprenden, entonces caen bien a la profesora, sacan buenas notas y están contentos. Podemos decir que hay pre-saberes, no son escolares, no son importantes, cómo comportarse, no tirar la mochila por el suelo, tener el cuaderno limpio, etcétera. Además, hay una idea muy ligada a esto, otro factor: con el mismo capital cultura la diferencia da la buena voluntad en la escuela, lo que se llama la docilidad. Es una palabra que viene del latín, *docilis* “que se deja instruir”. Como lo muestra la diferencia de éxito entre niños y niñas en la escuela elemental, las niñas lo logran más, al menos, hasta un nivel superior de enseñanza secundaria, con la misma base, pero lo logran porque son más dóciles, no está en su naturaleza, pero son adiestradas para ser dóciles. Están más preparadas para darle a la escuela lo que pide, es decir, buena voluntad, mirar a la maestra como hace falta. Esto está recompensado y, siendo recompensadas, se refuerza la incitación.

[...] El capital cultural es un elemento muy importante, hoy en día cada vez más, en las sociedades contemporáneas, las desarrolladas o las que no, la reproducción de las desigualdades se hace mediante la transmisión del capital cultural. Esto es algo que, por ejemplo, cuando comencé a trabajar, se decía que Estados Unidos era el país de la movilidad social que había una generación de “self-made man”, pero no es verdad. Ha habido estudios inspirados en los que he hecho en Francia que han mostrado que en Estados Unidos las desigualdades debidas al capital cultural son mayores que en Francia. El acceso a las universidades está controlado doblemente por el capital, el económico, los estudios son muy caros y el cultural que se transmite en el seno de las familias. Es igual en Japón, uno de mis alumnos hizo un estudio sobre los hijos de samuráis en cuanto a las desigualdades, estas desigualdades tienden a perpetuarse, aunque no automáticamente.

[...] ¿La desigualdad sirve de algo? En el fondo es un problema diría, metafísico, este problema no concierne tanto al sociólogo. Hay sociedades, por lo menos una ha sido estudiada por una amiga socióloga, Mary Douglas, es una pequeña sociedad donde casi no hay diferencias, es una sociedad arcaica, no hay diferencias y funciona muy bien. (Bourdieu, 2010b, min. 2:52-7:35)

El capital cultural (Bourdieu, 2003) tiene tres vertientes o formas:

- 1) Incorporada. El capital cultural incorporado es el que tiene que ver con la facultad de los seres humanos de cultivarse. En esta parte interviene la herencia cultural de los padres y el entorno, la persona vive una transmisión del capital que no es inmediata sino gradual, a lo largo del tiempo.
- 2) Objetivado. Son los bienes culturales (libros, cuadros, esculturas). Para que sean considerados legítimos, deben pertenecer a su habitus, no ser un adorno en la sala, ni parte de una biblioteca intocable.
- 3) Institucionalizado. Es el que dan reconocimiento a través de instituciones por medio de elementos como títulos escolares. Dependerá del reconocimiento de la institución el valor social que tendrá para el poseedor de éste. Este tipo de capital se consigue por medio de inversiones de tiempo y dinero (inversiones culturales), es un valor que puede ser comprado con dinero.

Si el *habitus* configura la forma de vida de una comunidad, podemos analizar las características que tiene un pueblo rural, con pocas escuelas, sin librerías, con una biblioteca decadente, casi nulas oportunidades de desarrollo cultural, con un bajo índice de personas originarias que concluyen estudios universitarios; y por lo tanto deducir que entre la comunidad son elementales las prácticas lectoras que se realizan. Como apuntó Bourdieu, no podemos determinar exactamente cuáles serán sus gustos, pero sí podemos apuntar certeramente los gustos que no tendrán. Determinar el *habitus* de una comunidad nos ayudará a reconocer la población y encontrar las estrategias adecuadas para intervenir un grupo de tales características.

Aunque el significado de *habitus* tiene un origen social y está determinado por el entorno, se puede propiciar un cambio de comportamiento, cuando en base a las particularidades y características que tiene una comunidad, que en este caso es de adolescentes, se trabaja con un esquema que permite la transformación de prácticas culturales de ese *habitus*.

El sembrar la oportunidad a un grupo con las características anteriormente mencionadas y poner a su alcance recursos que no son naturales en su medio, nos brinda la oportunidad de iniciar un proceso de acercamiento a prácticas lectoras distintas a las que ellos tienen y que les permitirían, además, abrirse a espacios culturales diversos.

2.1.3 Crítica y lectura

Otro de los elementos que es necesario abordar cuando hablamos de lectura es la necesidad de comprender lo que se lee, más allá de la forma superficial. Cassany (2002) aborda el término de crítica o lectura crítica de la siguiente manera:

Ante el mundo multicultural, globalizado, dinámico y conflictivo en el que vivimos, la única respuesta educativa posible es la necesidad de formar a una ciudadanía autónoma y democrática que tenga habilidades críticas de lectura, escritura y pensamiento. La persona crítica es la que:

- comprende autónomamente el propósito lingüístico, las intenciones pragmáticas y los puntos de vista particulares que subyacen a los discursos que le rodean;
- toma conciencia del contexto (contenido cognitivo, género discursivo, comunidad de hablantes, etc.) desde el que se han elaborado dichos discursos;

- puede construir discursos alternativos, que defiendan sus posiciones personales y que se vinculan polifónicamente o intertextualmente con los anteriores;
- utiliza todos los recursos lingüísticos disponibles para conseguir representar discursivamente sus opiniones a través de esos segundos discursos.

En definitiva, la persona crítica es la que mantiene una actitud beligerante en la consecución de sus propósitos personales, a través de la lectura y la escritura, pero también la que participa de modo constructivo en el desarrollo de una comunidad plural, respetuosa y progresista. (p. 1)

El desarrollo de la lectura crítica es fundamental para un crecimiento emocional e intelectual integral, más aún si se trata de adolescentes. Impulsar el desarrollo de estas habilidades podría ayudarlos, entre otros recursos que propicia la comprensión lectora, a aprender a interpretar distintos discursos y a captar las intenciones que estos pueden llevar implícitos. Como vimos en un punto anterior, leemos mucho más que textos, leemos también imágenes, discursos orales, películas... el desarrollo de la lectura crítica ayuda a entender cualquiera de estos discursos pues con las herramientas necesarias se puede llegar a realizar un análisis crítico del discurso (ACD) (Van Dijk, 1999). Este país necesita ciudadanos con visiones críticas que sean capaces de elevar la voz ante actos injustos y que tengan el discernimiento para comprender ideas promovidas por el poder a través de los medios de comunicación, mensajes que en la mayoría de las ocasiones no se perciben en una primera lectura.

Los textos tienen distintos niveles y es necesario aprender a leerlos para encontrar las intenciones profundas de los mismos:

La constatación de que existen varios grados o planos de lectura en un mismo texto es muy aceptada. Gray (1960; citado por Alderson, 2000) ya distingue intuitivamente entre leer 'las líneas', leer 'entre líneas' y leer 'detrás de las líneas', que Alderson refiere respectivamente a comprender el significado literal del texto, sus inferencias y hacer una evaluación crítica del mismo". (Cassany, 2002, p. 3)

El camino hacia la criticidad es como comenzar una carretera, se debe preparar el terreno, raspar la tierra, rellenar con materiales diversos... La criticidad se desarrolla leyendo. Un texto se va haciendo complejo de acuerdo a las inferencias que en él encontramos, dichas inferencias deben ser comprendidas por el lector, ya que, sin éstas, si se omiten, se cercena el contenido completo del texto, se estaría entonces, percibiendo apenas un fragmento de la totalidad. Es necesario aprender a cómo a leer entre líneas: "se

refiere a la capacidad de recuperar los implícitos convocados en el texto, que contribuyen de manera decisiva a elaborar su coherencia global y a construir el significado relevante del escrito.” (Cassany, 2002, p. 4)

Para construir significados necesitamos distintos elementos previos que vamos adquiriendo con el tiempo al involucrarnos en la lectura, en las experiencias estéticas. La concepción de la lectura crítica vista desde una perspectiva interpretativa o psicológica:

Se basa en los procesos cognitivos de comprensión. El significado se construye en la transacción entre un lector y un texto. El lector aporta su conocimiento previo y las inferencias necesarias para interpretarlo. La construcción del significado es un proceso interno, mental, cognitivo, de conexión y de reelaboración de la información. La comprensión es, en definitiva, una actividad individual y en términos absolutos intransferible; esto justifica las diversas interpretaciones que puede tener un mismo texto. Leer críticamente es articular una respuesta personal al mismo. (Cassany y Castellà, 2010, p. 362)

Entender los diversos discursos en una obra o acto nos conducen al análisis crítico del discurso que

Nos proporciona descripciones y reflexiones refinadas al respecto. El ACD [análisis crítico del discurso] sostiene que los discursos no son neutros ni reflejan objetiva e inocuamente la realidad, porque siempre son el resultado de la producción lingüística de un enunciador, en un lugar y un momento concretos, que inevitablemente tiene unas intenciones, unos puntos de vista y un conocimiento del mundo determinados (que son particulares e irrepetibles, puesto que no existen seres humanos ni situaciones comunicativas iguales). Esto es cierto para cualquier texto y lo sería también, por ejemplo, para los artículos de investigación científica: por mucha objetividad que se busque, cada investigación se contextualiza en un momento histórico y en un lugar concreto del devenir de la humanidad. (Cassany, 2002, p. 4)

La adolescencia es una etapa de cuestionamientos, de búsqueda de respuestas. Es un buen momento para guiar a este grupo en desarrollo hacia la lectura, hacia una lectura crítica, a una visión del mundo crítica. El desarrollar estas habilidades les permitirá entender mejor cómo funciona el mundo. La lectura crítica podría fungir como un elemento de encuentro consigo mismo.

2.1.4 La lectura como elemento de ruptura en el *habitus*

Después de este breve recorrido por distintas propuestas teóricas es importante destacar algunos elementos fundamentales para comprender los fines de este trabajo. Inicialmente, es apreciar el potencial, para la formación de nuevos lectores, que dan las características naturales de la etapa adolescente, dentro de todos los estadios del desarrollo del ser humano, de acuerdo con la perspectiva psicológica de Erik Erikson; la adolescencia es una etapa en la que se pueden adquirir nuevos hábitos que buscan conformar la identidad de este individuo en construcción, por ello es que presentar la lectura como una actividad lúdica y entretenida a adolescentes de un entorno rural, cuyo *habitus* corresponde al lugar en el que se están desarrollando, donde las actividades culturales son prácticamente nulas, tendría grandes posibilidades de integrarse a su vida cotidiana. La lectura dentro de ese *habitus* sería una inversión cultural que generaría la posibilidad de modificar sus prácticas culturales y así fomentar el desarrollo de la criticidad a través de la lectura.

La situación de los jóvenes en nuestro país es alarmante, en estudios recientes de la OCDE (2016), México se coloca como el quinto lugar, entre los 35 países que forman parte de esta organización, con mayor número de *ninis* (entendido como las personas que no estudian, no trabajan ni se capacitan en actividad alguna). Esta situación social es desalentadora, pues a pesar de que han disminuido durante el último año sigue siendo una cifra muy alta con algunos matices que reflejan una realidad aflictiva:

En el 2015, sólo uno de cada seis jóvenes mexicanos que no estudiaban ni trabajaban buscaba activamente un empleo, comparado con una media de cerca de uno por cada tres en el resto de la OCDE.

El estudio arroja que la mayor parte de estos jóvenes inactivos son mujeres; quienes tienen una probabilidad prácticamente cuatro veces superior de ser Nini que los hombres.

El estudio de la OCDE detalla que más de la mitad de estas jóvenes son madres. “Esto representa un desafío importante pues México es uno de los países de la OCDE donde la tasa de empleo de las madres de niños pequeños es más baja. Menos de la mitad de las madres de niños entre 3 y 5 años de edad tienen un trabajo, comparado con una media de aproximadamente dos tercios en la OCDE”. (Langner, 2016, parr. 3-6)

Sin embargo, aunque una situación idílica de un país es tener a la mayoría de sus jóvenes dentro del sistema educativo, en México, este sistema está configurado con rasgos que no son necesariamente los más favorables para el desarrollo de los estudiantes ni para la formación integral de los profesionistas; las formas de evaluación, las estrategias de

enseñanza y los lazos que se forman a través de la educación pública entre el alumno y los libros, no parecen ser los más adecuados para la estructuración de un estudiante. Argüelles (2011) nos ilustra con algunos ejemplos de las fallas que encuentra en el sistema educativo mexicano, nos muestra algunas de las estrategias de evaluación estandarizadas que dejan fuera a muchos estudiantes y que forjan un sistema de aprendizaje fragmentado, con vacíos, en ocasiones, irreparables:

Bajo el sistema de la lectura por coacción y del aprendizaje por interrogatorio inquisitorial o judicial, el disfrute del libro, si lo hubo, se esfuma. Y nadie sabe para qué debe saber esas cosas ridículas, vanas e insulsas, si no es que necias, en lugar de conversar y escribir libre y autónomamente sobre lo que cada quien experimentó en su práctica íntima como lector.

Esto último le interesa muy poco a la escuela, porque no hay manera de estandarizarlo en un sistema de puntuación y calificación. Si la lectura es un acto autónomo y si la experiencia es también individual, además de íntima, todo comentario es válido y toda reticencia es justa. Pero, si así fuera, no habría manera de evaluar la calidad de la experiencia ni, por supuesto, de jerarquizar el conocimiento adquirido, y esto para la escuela sería una catástrofe dentro su esquema rígido y meritocrático. La convicción escolarizada se funda en dos principios complementarios: (1) lo que no se puede calificar no sirve y (2) lo que no aumenta el currículum es una pérdida de tiempo.

Por todo lo anterior, cuando los estudiantes llegan a la universidad, casi todos están convencidos de que leer es tedioso y soporífero y que, ni modo, tendrán que sufrir los libros para sacar la carrera, pero que, al final, cobrarán venganza, porque tan pronto como consigan el título y la cédula profesional se olvidarán para siempre de esos objetos que sólo fueron parte de una escala de sufrimiento para ascender al cielo profesional.

Muchos, para sacar la carrera, ni siquiera precisarán leer una buena cantidad de libros completos sobre lo que supuestamente es su vocación. Del mismo modo, a muchos que ya hicieron la carrera les bastó con leer resúmenes, fragmentos, capítulos en fotocopias o en internet, siempre con la sensación o el convencimiento de que leer y adquirir información y conocimiento no es un acto placentero por sí mismo, sino un requisito indispensable, muchas veces tortuoso, que hay que cumplir para convertirse en licenciados, maestros, doctores. (Argüelles, 2011, parr. 7-10)

Por estas ideas mal fundadas en la mente de los jóvenes mexicanos es que resulta urgente el acercamiento de éstos a las actividades culturales. La continuidad de este esquema en el que los *ninis* abarcan un gran número de la población mexicana pinta un futuro incierto para los jóvenes, con posibilidades cada vez más reducidas. Estos problemas sociales no están desligados entre sí. La falta de interés por la realización de actividades como estudiar o trabajar suelen ir acompañados de la lejanía con la lectura y de las actividades culturales. El ofrecerles la posibilidad de acercarse a prácticas de lectura, y la adopción de esta actividad como un hábito lúdico con el que conocerán autores, títulos, y

donde pueden aprender a desarrollar habilidades que les permitan comprender los textos, puede ser una motivación para que ellos desarrollen o emprendan actividades productivas. Esto puede ser un elemento que propicie una ruptura con su *habitus*.

2.2 Planteamiento del problema

Según la Encuesta Nacional de Lectura y escritura (2015), los mexicanos leen 5.3 libros en promedio al año; de acuerdo con la Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales (2010) la mayoría de los mexicanos no son cercanos a las prácticas y actividades culturales como la danza, el teatro, los conciertos, la pintura, los museos, las bibliotecas, un promedio de 70% nunca han asistido a alguno de los eventos relacionados con las anteriores actividades. La ENHPCC (2010) ofrece la oportunidad de visualizar los resultados específicos por estado de la república, las estadísticas de Veracruz, estado en el que se planteó la intervención, no dista de los resultados nacionales:

- 49.7% nunca ha ido a una zona arqueológica Veracruz, a pesar de que este estado cuenta con gran número de recintos que fueron asentamiento de diversas culturas prehispánicas, principalmente la totonaca.
- 49.1% nunca ha ido a un museo.
- 61.31% no ha ido a una biblioteca en los últimos doce meses.
- 40.3% nunca ha ido a una biblioteca.
- 70.01% va a la biblioteca a buscar información para resolver una tarea.

Esto nos esboza un panorama sobre las dificultades de la situación de las prácticas culturales en nuestro país, específicamente en Veracruz. La muestra con la que se trabajó, el 38.98% tenía entre 13 y 29 años, rangos de edad en los que se considera a los jóvenes de un país. Esto nos permite hacer una valoración de las prácticas culturales de los mismos. Sumado a esto, recordemos las estadísticas sobre los *ninis*, ya que 23% de la población de entre 15 y 29 años no estudia ni trabaja.

Estudios específicos sobre prácticas lectoras apuntan un panorama en el que alrededor del 60% de los niños de tercer año de la educación básica en México, muestran deficiencias en el dominio de su lengua materna, situación que no mejora con el avance en

los grados de educación básica (Ramírez, 2011). Así como algunas investigaciones que nos hablan de las prácticas utilitarias de la lectura, el uso de las bibliotecas como espacios de consulta y la baja frecuencia de búsqueda de la lectura por placer, esto lo confirmamos con ese 70% va a la biblioteca sólo para hacer tarea o buscar información para la escuela. Además de apoyarnos en el *habitus* y los supuestos sobre sus prácticas culturales y la no lectura.

Ante lo anterior se realizó un trabajo de intervención en la comunidad de Cempoala, un pueblo al centro del estado de Veracruz, de población campesina y riqueza agrícola. Cuenta con una Escuela de Artes y Oficios “El Caracol”, cuyas aulas, las pocas que están activas, tienen clases de danzón, tejido y aerobics; actividades útiles, lúdicas pero que no alcanzan para cubrir el rubro que surge a partir de la presencia de la palabra “artes” en el nombre del espacio. Dicha escuela tiene la fortuna de contar con una biblioteca pequeña, que es la única en el pueblo, lamentablemente se encuentra muy descuidada. El sistema de préstamos es deficiente, consiste en un registro vago de los movimientos mensuales dentro del espacio y la consignación temporal de una credencial de elector que, como documento preciado, más que el libro, ofrece seguridad al sistema de que el usuario devolverá el material.

A partir de las condiciones en las que se observa el espacio, los comentarios de la antigua libreta cuya amarillez y bordes gastados revelan el tiempo que lleva activa, no parece información fidedigna. Pude observar el proceso de préstamos y consiste en el llenado mensual de un formato simple que se percibe como el cumplimiento de una obligación laboral. La diversidad de libros con los que cuenta considero que es adecuada, hay una variedad de enciclopedias, algunas revistas, libros de ciencia, libros infantiles, libros de texto gratuitos y literatura, cuya sección es la más completa de este espacio.

La biblioteca tampoco cuenta con programas fijos de promoción de la lectura, ocasionalmente se llevan a cabo actividades improvisadas con niños, sin embargo, no se podría determinar con claridad el éxito o fracaso, ya que no cuentan con ningún tipo de medición o evaluación. A partir de las constantes visitas a este espacio, es fácil percibir el desinterés de la única bibliotecaria en que sus actividades de promoción de la lectura en Cempoala tengan un impacto real en los hábitos lectores de la comunidad.

La lectura es una herramienta elemental para el desarrollo intelectual de los adolescentes. La intervención se enfocó en el trabajo con un grupo de adolescentes de entre 13 y 17 (inicialmente se proyectó así pero el grupo atendido fue de entre 8 y 19) de un entorno rural, quienes, de acuerdo a las teorías revisadas anteriormente, se hallan en una edad propicia para la adquisición de nuevas prácticas, las cuales ayudarían a enriquecer la formación de la identidad del yo que se indaga en la adolescencia.

Desde la perspectiva sociológica, siguiendo el concepto de *habitus*, estos jóvenes pertenecientes a un entorno rural, poseen características similares dictadas por su entorno. Para la segunda sesión del taller, como primera actividad de acercamiento con los adolescentes que participarían en el proyecto de intervención, se diseñó un cuestionario que permitiría conocer datos importantes sobre la forma de vida de los asistentes, la escolaridad de sus padres, las características de sus hogares y demás detalles que ayudaron a determinar y comprobar que todos ellos vivían en condiciones similares. Estos cuestionarios de inicio ofrecen la posibilidad de acercamiento y visualización de su *habitus* ya que nos ofrecen datos fundamentales en la configuración de éste. A través de la lectura, se haría un intento de aproximación de recursos vivenciales y estéticos que no suelen corresponder al entorno al que pertenecen.

Finalmente se encuentran los estudios que nos llevan a la literatura como un medio sanador en el que la lectura interviene como intermediario terapéutico (Petit, 2005).

2.3 Justificación

A pesar de que los índices de alfabetización que posee nuestro país se pueden conocer por medio de los estudios del INEGI donde en 1895, cuando se realizó el primer Censo General de la República Mexicana, se reportaba que 6 millones de mexicanos mayores de 15 años no sabían leer ni escribir, de un total de 12.6 millones de habitantes. Ahora, más de un siglo después, con una población total de 112.3 millones, hasta 2010, todavía había en México 5.4 millones de personas del mismo rango de edad que siguen en esa situación. Podemos aunar esta cifra a los resultados de la ENHPCC (2015) donde al cuestionar a las personas sobre las razones por las que no va a bibliotecas o compra libros, un 5% y 6%”,

respectivamente, su respuesta fue “porque no saben leer ni escribir. Aunque estas ya son resultado de mejora por las acciones en educación a lo largo del siglo pasado, éste es un país de no lectores, donde la lectura es un acto pragmático de obtención de la información de un texto y no como un acto imaginativo placentero (CONACULTA, 2015). Los jóvenes son protagonistas en este asunto, que heredan una tradición no lectora, y que se alejan cada vez más por el vínculo tan fuerte que tienen con las tecnologías de la información y las redes sociales, ya que fungen muchas veces como grandes distractores y en ocasiones son obstáculo para la atracción a la lectura. En estos tiempos de reinado de las redes sociales surgen opiniones encontradas respecto a la relación de éstas con la lectura, pues hay quien piensa que la larga permanencia en espacios como Facebook es un espacio de lectura. Diversos estudios plantean el uso de las redes sociales como espacios que pueden utilizarse para la promoción de la lectura, ya que son medios en los que se acortan las distancias y se simplifica la posibilidad de dirigirse a mucha gente en una sola emisión, por ejemplo, a través de la creación de grupos con fines específicos. Sin embargo, como usuaria experimentada y observadora crítica de la actuación de las personas en las redes sociales, considero que sin una guía apropiada o una habilidad crítica que les permita discernir entre los contenidos, estos medios, para la mayoría de las personas son sólo una distracción, un entretenimiento. Es fácil encontrar publicaciones de usuarios que comparten artículos de fuentes no verificadas, en muchas ocasiones se transparenta que no leen lo que comparten.

Las redes sociales son una herramienta, mas funcionará para los usuarios que tengan el interés en temas culturales, que tengan un sentido crítico desarrollado. Por sí solas, las redes sociales, son una masa amotinada de contenidos culturales, violencia y banalidades. De la Cruz (2016) hace un análisis interesante sobre las tecnologías de la información y las redes sociales en la vida actual de los seres humanos:

Hoy en día; Niños, adolescentes, jóvenes, personas de la tercera edad, sin distinción de raza, genero, religión, posición política, status u otros aspectos, hacen en conjunto una larga lista de usuarios que navegan y se encuentran a toda hora en las famosas “Redes sociales” y claro, ¿Cómo no? Si vivimos en una sociedad en la que se ha tratado de trasladar nuestra realidad a una realidad virtual, es decir, es tal el impacto de las tecnologías que todo ha cambiado, desde nuestra manera de interactuar con los demás hasta la manera de percibir la vida, haciendo de lo privado algo público a lo que todos pueden acceder, así mismo ha llegado a ser tal el apego a las tecnologías, que incluso, podríamos juzgar que no nos dejan nada provechoso. (De la Cruz, 2016, p. 2)

El mundo digital es un nuevo espacio en el que las personas conviven y llevan su vida cotidiana allí, es un espacio de comunicación y comunión de sus gustos. Es un espacio de oportunidad para distintas empresas. La autora remarca aquí la importancia de recordar que las bibliotecas son una empresa:

Retomando el punto de las bibliotecas como empresas, es necesario hacer hincapié, en la buena relación que podrían guardar con esta Red social para su beneficio, debido a que sería el parte aguas de una estrategia para difundir y promover la cultura, puesto que la realidad virtual nos lo exigirá en un futuro no muy lejano. Si bien es cierto, el aumento de las visitas por parte de los usuarios a las Bibliotecas no dependen solamente de cuanta difusión se haga de ella, porque influyen muchos factores en este asunto pero este es un punto que podemos tomar en cuenta para ir avante y al mismo tiempo satisfacer las necesidades de los usuarios que así lo requieran. Respecto a lo anterior, según los resultados obtenidos de la encuesta realizada a un grupo de jóvenes asiduos al Facebook, se ve reflejado que un 88% desea que las Bibliotecas tengan una página en esta red social para conocer las novedades que llegan, las actividades que se realizan, tener una atención más personalizada y darse a conocer. (De la Cruz, 2016, p. 6).

Según lo anterior, las redes sociales pueden ser vistas como una herramienta útil para atraer a todas las personas que tienen una vida digital, un espacio en el que se enteran de la actualidad de su entorno y en el que es necesario invertir tiempo y en ocasiones dinero en el caso de pagar publicidad, para lograr un acercamiento del público, principalmente al más joven, a espacios como las bibliotecas.

Los jóvenes del pueblo en el que se realizó la intervención se hallan distantes de los intereses lectores, influenciados por costumbres lejanas a la cultura y al arte, principalmente por la televisión, que es la actividad recreativa más común del lugar. A pesar de que Cempoala cuenta con todos los servicios básicos y de telecomunicaciones, el alcance del internet es aún bajo, y quien lo posee, lo utiliza la mayor de las veces para actividades de ocio o comunicación.

Una proyección exitosa de la intervención plantearía un escenario donde los adolescentes al acercarse a actividades distintas como la lectura, puedan desarrollar competencias distintas que les brinden nuevas posibilidades de desarrollo. Acercarles un libro y conseguir transmitirles ese placer lector, es una manera de abrirles puertas a los jóvenes, de mostrarles un universo que probablemente no sabían que podrían disfrutar. Es ofrecerles el mundo a través de historias, es encaminarlos a descubrir sueños que quizás no habían considerado. La formación de ideales a esta edad puede ayudarles a disminuir otras problemáticas sociales comunes en esta etapa, orientadas por la falta de visión, por la

ausencia de metas futuras. La lectura puede apoyar a los jóvenes para encontrar ese espacio íntimo que tanto se necesita a esa etapa para construirse, para encontrarse.

Esta intervención puede encaminar a un sector de la población de Cempoala, pequeño aún, hacia la oportunidad de modificar el *habitus* de algunos jóvenes a través de la presentación e introducción de elementos culturales a sus vidas. Hacerles entender conceptos como el anterior y el de capital cultural, podrían abrir una brecha en su pensamiento y propiciar que estos jóvenes decidan invertir ellos mismos en su capital cultural y romper así con las generalidades que caracterizan a una población rural en la que la lectura no es parte de la cotidianidad.

Una visión a largo plazo de la intervención es sembrar en los jóvenes la semilla del pensamiento crítico, elemento fundamental para el sano y justo desarrollo de una sociedad, componente ausente en gran parte de los individuos que integran la sociedad mexicana. Un indicador fructífero de este proyecto sería que estos jóvenes tengan la capacidad de leer un texto, ver un comercial televisivo, ver un spot gubernamental y que sean capaces de visualizar las intenciones de éstos, de entender hacia dónde el discurso intenta dirigir su pensamiento.

Lograr cambiar estos elementos en el pensamiento de los adolescentes sería un paso trascendental para sus vidas, quienes se interesen a profundidad, buscarán más cultura, más experiencia estética, un futuro acorde a sus nuevas necesidades intelectuales. La intromisión de la lectura en la vida de un adolescente puede ser un nuevo mentor, un forjador de sueños.

Este proyecto tiene como uno de sus objetivos la continuidad del círculo de lectura, por lo que se harán las gestiones necesarias para que, ya que se establezca, sea posible darle seguimiento. Una posibilidad para esto es la comunión con el COBAEV 36, plantel ubicado en Cempoala el cual solicita a sus estudiantes de último semestre la realización de un servicio social el cual se podría ligar a este proyecto en el que se ofrecería una capacitación adecuada a los alumnos. Se les instruiría para llevar a cabo la continuidad con los elementos básicos de este programa.

2.4 Objetivos

2.4.1 Objetivo general

Compartir con un grupo de adolescentes de entre 13 y 17 años, pertenecientes a un entorno rural, prácticas de lectura y de cultura, utilizando estrategias lúdicas a través de materiales de lectura, recursos tecnológicos, gráficos y auditivos, a fin incorporar actividades que no realizan en su entorno de manera cotidiana.

2.4.2 Objetivos particulares

- Fortalecer la integración de la lectura a su vida cotidiana.
- Fomentar el gusto y consumo de productos culturales: libros, cine, revistas.
- Coadyuvar al desarrollo de la criticidad y la creación de una opinión propia.

- Acercar el arte de manera accesible a su entorno.
- Fomentar la búsqueda de experiencias estéticas no solo literarias; también musicales y visuales.
- Impulsar a los jóvenes como agentes de cambio para que potencien la animación de nuevas personas a las prácticas culturales adquiridas, principalmente las lectoras.

2.5 Hipótesis de intervención

Cuando se parte del reconocimiento de los elementos que caracterizan el *habitus* de los participantes del grupo adolescente a intervenir, y se propicia la creación de hábitos lectores, fortaleciendo algunos elementos culturales a través de la vivencia y el reconocimiento de experiencias estéticas, se puede impulsar un cambio significativo en sus prácticas cotidianas.

2.6 Estrategia metodológica de intervención

El proyecto fue realizado en la comunidad de Cempoala en la Biblioteca “Profesora Piedad Domínguez” que se encuentra en las instalaciones de la Escuela de Artes y Oficios “El caracol”. Estuvo dirigido a adolescentes de entre 13 y 17 años. Se realizó entre los meses de noviembre, diciembre y enero de 2015-2016, con un total de 8 sesiones sabatinas con duración de una hora y media de 11:00-12:30.

El grupo estuvo integrado por cinco participantes y, a partir de los resultados del primer cuestionario, se pudo determinar que provienen de familias similares: la mayoría de los padres tenían un oficio y la secundaria era su grado de escolaridad, por otro lado, la escolaridad mínima de la mitad de las madres era bachillerato y la otra mitad de carrera universitaria donde una de ellas no ejercía. Sólo una chica escribió que sí le gustaba leer y lo incluyó como sus actividades de tiempo libre, el resto sabía que era importante, pero en realidad no les gustaba hacerlo por decisión propia. Entre las actividades de ocio más populares era la práctica de fútbol y ver televisión.

A partir de lo anterior, tuve la oportunidad de replantear algunos aspectos de mi plan de trabajo, por ejemplo, la extensión de los textos, como la mayoría eran no lectores, y había unos chicos más pequeños, se decidió tomar sólo textos breves para las lecturas durante las sesiones, así como introducir más de una actividad recreativa, cuando fuera posible, para mantener la atención de todos.

El taller de lectura integró actividades lúdicas y creativas de acuerdo a las características del grupo de intervención. Las lecturas a las que recurrí van de acuerdo con temáticas atractivas para los adolescentes como el amor, las criaturas extrañas y misteriosas, la despedida, el rumor, con las que pretendí promover la atracción y el gusto por éstas, utilizando como atrayente a la conexión e identificación que los adolescentes podrían tener con los textos. Es importante señalar que la extensión de las lecturas fue siempre breve, ya que, partiendo de la premisa de que los asistentes no eran lectores, consideré iniciar con textos ligeros que propiciaran el gusto y avanzar (de a poco) en la extensión de éstos, pero nunca que su lectura rebasara el tiempo de la sesión, ya que no hubo actividades para llevar a casa. Algunos de los textos fueron *Los amorosos* de Jaime

Sabines, “El almohadón de plumas” de Horacio Quiroga, “Algo muy grave va a suceder en este pueblo” Gabriel García Márquez, entre otros más.

A partir de las lecturas, se realizaron preguntas como guía de lectura, con las que los participantes pudieron ir identificando las partes que conformaban el texto y los elementos a los cuales debían prestar atención.

Las actividades realizadas a lo largo de las 8 sesiones fueron las siguientes:

- Lecturas gratuitas, que consisten en que cada integrante eligiera una lectura de su gusto, podía ser cualquier texto que les atrajera, no debían explicar ni preguntar nada, simplemente compartirla. Cuando no llevaban una elegida (desde antes de la sesión), tenían la oportunidad de acercarse a la biblioteca y elegir una en ese momento.
- Lectura en voz alta. Se inició con la lectura en voz alta, lo que propiciaría un acercamiento colectivo al texto sin tener que enfrentarse en la soledad del silencio a éste. Antes de llevar a cabo esta actividad, se mencionaron algunos elementos a considerar a la hora de la lectura en voz alta, como la entonación, la dicción y la comunicación visual con el público.
- Escritura de una carta a un familiar desconocido. Con este ejercicio de escritura, los participantes tomaron un momento para analizarse y pensar un poco en sí mismos, herramienta que permite crear cierta intimidad y funciona como elemento de reconocimiento utilizando la escritura.
- Cadáver exquisito. Que consiste en la realización de un relato en el que cada participante escribe un fragmento inspirado en la última línea del participante anterior. Esta estrategia sirvió como una experiencia de escritura que ayudó a determinar algunos niveles de creatividad y de capacidades de redacción que permiten el reconocimiento de una visión general, sin saber a quién pertenece cada fragmento.
- Lectura de imágenes. A través de la proyección de imágenes como fotografías artísticas y pinturas de artistas reconocidos, se inició con la experiencia estética a través de la imagen, ya que se les mencionó algunos de los elementos a apreciar en ellas como las expresiones faciales, los enfoques, el color de las fotografías.

- Literatura y cine. Tomando el tema de las adaptaciones, vimos la proyección de cortometrajes que eran la adaptación de un cuento que leímos previamente.
- Audiolecturas. Con texto en mano, se escucharon algunas obras o fragmentos (de estas) en voz de sus autores que sirvieron como un elemento humanizante de los escritores en el que los asistentes escucharon a seres humanos como ellos, los cuales la única diferencia es que se expresan a través de la escritura, sin más.
- Ejercicios de escritura expresiva. En algunas de las sesiones se pidieron ejercicios de escritura creativa en el que se pudo analizar los avances (o no) en la forma de expresión de los asistentes a lo largo de las sesiones.

2.7 Estrategia de evaluación

Como elementos de medición utilicé dos cuestionarios, uno inicial y otro de cierre, además de los productos generados por los participantes del taller. De allí, obtuve diversos productos, en la primera sesión se realizó un acercamiento a la escritura que permitió medir los niveles de redacción, para la segunda sesión apliqué el primer cuestionario que se complementó con el de la última sesión en el que los chicos expresaron su sentir acerca del taller. Las evidencias de escritura que se obtuvieron permiten observar si hubo algún cambio en la redacción.

En cada sesión se llevó una bitácora de observaciones y contingencias. Se tomaron algunas fotografías y videos de las actividades. La evaluación de los datos obtenidos se analizará desde dos perspectivas: personal (por cada participante) y grupal (una visión general).

La metodología para el análisis de datos que utilicé fue mixta, cualitativa y cuantitativa, por medio de la aplicación de los dos cuestionarios. El primero tiene un enfoque cuantitativo en el que se recopilan datos sobre los asistentes, el segundo presenta un enfoque cualitativo en el que se pueden observar las percepciones de los participantes y su posición acerca de la lectura a partir de la experiencia en el taller que realizamos. Para el seguimiento también se utilizaron otros elementos como el registro de asistencia y la recopilación de evidencias de actividades escritas de los asistentes.

3. Descripción de la propuesta y resultados

3.1 Diagnóstico del grupo y diseño de la estrategia

Para llevar a cabo el diagnóstico del grupo, se realizó una breve investigación local en la población de Cempoala. Tanto en la cabecera municipal, que es Úrsulo Galván, una localidad cercana, donde se ubica la bibliotecaria de la única biblioteca del pueblo, como en la Escuela Secundaria General “Guillermo Prieto”, al COBAEV 36, cada uno único en su tipo en la localidad, en ninguno de los sitios se cuenta con datos respecto a actividades desarrolladas de lectura. En la biblioteca, cuentan con un registro vago de concurrencia que promedian unas cuatro visitas semanales.

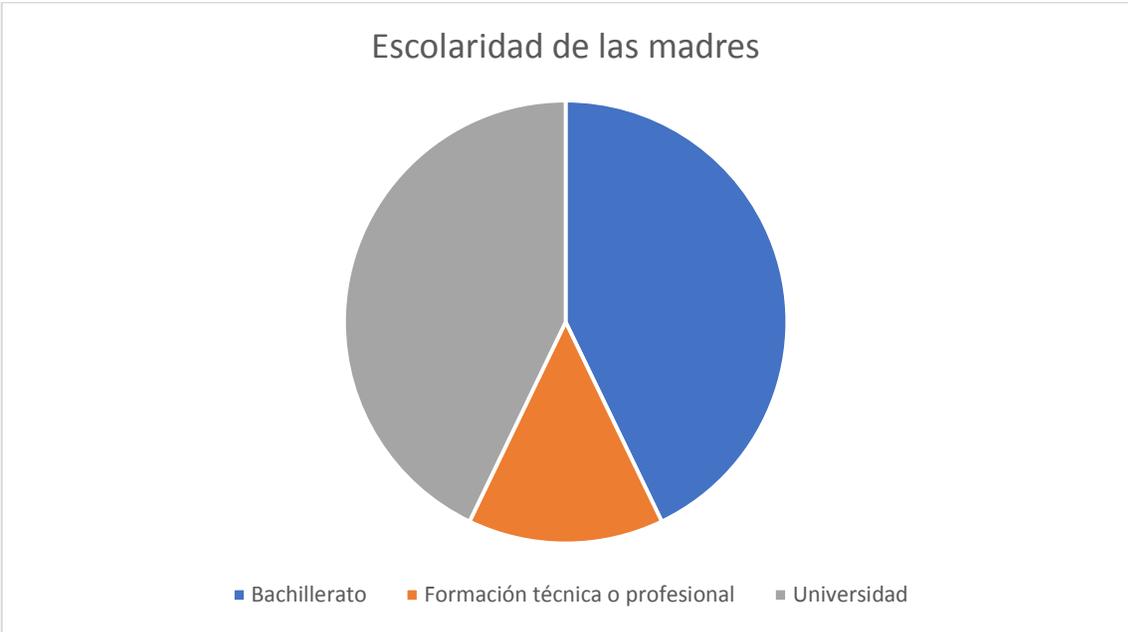
De acuerdo a las condiciones socioeconómicas del lugar, se determina que es una zona aún considerada rural en la que la base de la economía es el comercio local y la siembra y cosecha de caña de azúcar. Las condiciones climáticas son calurosas la mayor parte del año.

La actividad cultural es inexistente, años atrás, se realizó un festival cultural de alcance internacional, el Encuentro Iberoamericano de las Lenguas, durante cuatro años consecutivos, sin embargo, por desinterés de las autoridades, no del pueblo, se retiraron los recursos necesarios y no se hizo más. Alrededor de un 50% de los jóvenes que concluyen la preparatoria se inscriben a alguna universidad del estado, principalmente en Úrsulo Galván, Veracruz y Xalapa, pero un porcentaje muy inferior vuelve con una carrera concluida. Las características del pueblo antes mencionadas definen el *habitus* en el que se desenvuelven los habitantes de Cempoala

Como primera actividad, para la intervención a realizar, se elaboró un cartel promocional que invitaba a la participación a un taller de lectura con asistentes de forma voluntaria. Se especificaba que estaba dirigido a adolescentes de entre 13 y 17 años.

Después de la integración del grupo y siempre considerando los elementos anteriormente descritos, durante la segunda sesión se aplicó un cuestionario que ayudó a determinar elementos importantes de la vida de los asistentes como la escolaridad de los padres y la relación que estos tenían con la lectura. Se indagó también, a través de dicho

cuestionario, la visión a largo plazo que los asistentes tenían de sí mismos, pues se cuestionaba sobre el nivel escolar máximo que les gustaría alcanzar.



Gráfica 1 Escolaridad de las madres. Fuente: cuestionario no 1.

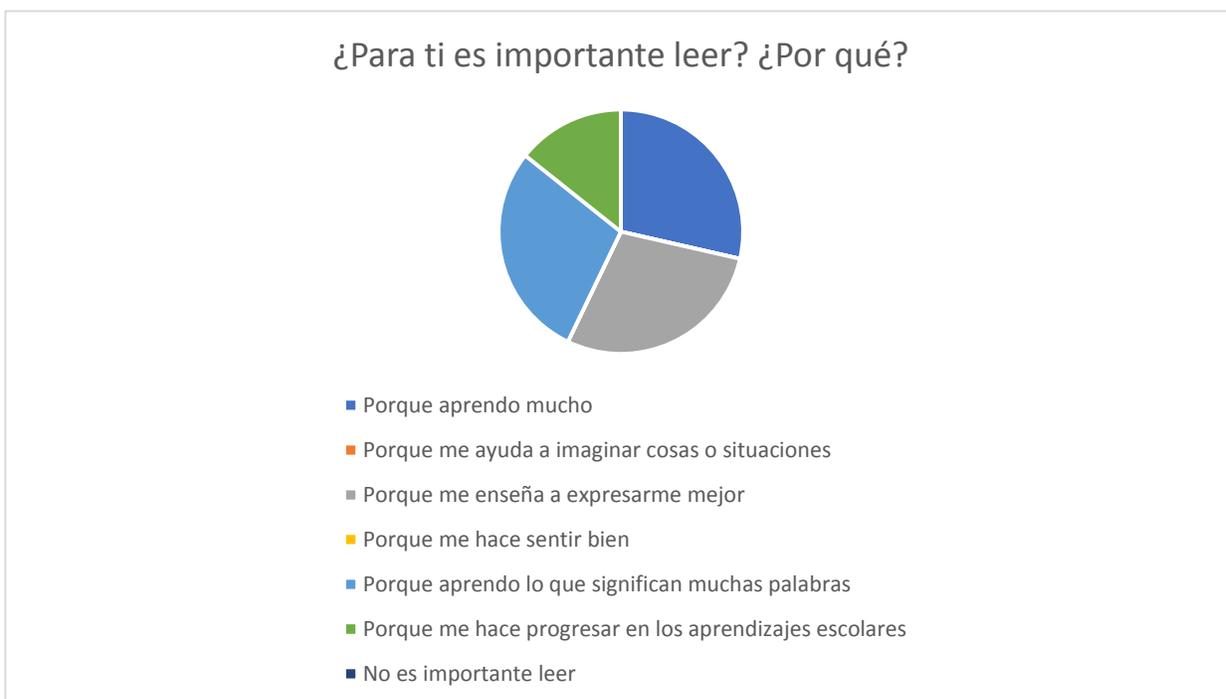


Gráfica 2 Escolaridad de los padres. Fuente: cuestionario no 1.

Debido a que la muestra de la que se obtienen los resultados es pequeña, podemos interpretarlos fácilmente. Un primer dato que sobresale es que las madres son las que tienen el mayor grado escolar pues su nivel más bajo alcanzado es el bachillerato e iguala el porcentaje con el de las madres universitarias, esto hace un contraste interesante con los padres, ya que la principal escolaridad de éstos es la secundaria.

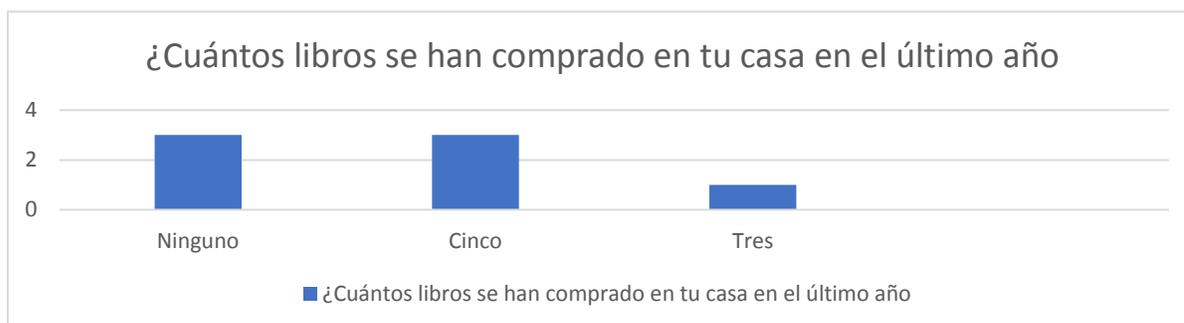


Gráfica 3 Relación con la lectura. Fuente: cuestionario 1.



Gráfica 4 Importancia de la lectura. Fuente: cuestionario 1.

En la gráfica 3 y 4 vemos reflejado el interés y la importancia que los participantes tienen sobre la lectura. Al preguntarles sobre qué tanto les gusta leer, mayoritariamente responden algo o bastante y la importancia estriba, de acuerdo al mayor número de respuestas, porque se aprende mucho o sirve para expresarse mejor. Por otro lado, es fácil contrastar la gráfica 5, en la que la disparidad de las respuestas apunta a que son pocos los libros que se adquieren en casa, algunos de los participantes responden claramente que ninguno.



Gráfica 5 Libros en casa. Fuente: cuestionario 1.



Gráfica 6 Aspiraciones académicas. Fuente: cuestionario 1.

En cuanto a sus aspiraciones académicas, puede observarse en la gráfica 6, que la mayoría responde a grados de licenciatura y posgrado, sin que nadie considere el realizar doctorado.

3.2 Implementación de la estrategia

Conseguir el espacio para llevar a cabo la intervención no fue complejo. Lo proporcionó el Secretario de Educación y Cultura del municipio de Úrsulo Galván. En un inicio estuvo interesado en las actividades propuestas, incluso se habló de implementar el taller también en la cabecera municipal, sin embargo, cuando ya estaba por llevarse a cabo, no volví a encontrarlo en su oficina y al intentar mantenerlo al tanto de las actividades, no recibí respuesta.

También se promovió la actividad en el COBAEV 36 invitando al taller a los estudiantes, obteniendo una buena respuesta, sin embargo, la propuesta fue implementar un sistema en el que yo capacitara a los chicos de último semestre y ellos pudiesen darle continuidad al taller inicial, el director mostró mucho interés, aunque posteriormente ya no existió respuesta por su parte. De la Escuela Secundaria General “Guillermo Prieto”, fueron amables e invitaron a sus alumnos a asistir.

Tuve una reunión previa con la bibliotecaria del lugar donde se llevaría a cabo el taller. Por un momento parecía también interesada, sin embargo, sólo fue una vez al taller porque debía abrirme las instalaciones, pero desde la siguiente sesión fue mi obligación asistir cada sábado a su casa para obtener las llaves, ya que, según ella, que no le daba tiempo de ir. Así transcurrió el taller, con el interés de los chicos y el mío, aunque de nadie más.

3.2.1 Taller iniciación a la lectura “Cultura y sueños a través de la lectura”

El taller comenzó el sábado 28 de noviembre de 2015 con una asistencia inicial de 6 participantes. En un inicio la poca concurrencia me desanimó, pues es común que, con un

número reducido de asistentes, al final el taller se quede vacío, sin embargo, 5 de esos chicos iniciales permanecieron constantes hasta la última sesión.

A lo largo de las sesiones se leyeron textos breves y diversos que se trabajaron desde diferentes medios, con lectura en voz alta, lectura colectiva, proyecciones y lectura de imágenes, proyección de cortometrajes, lectura acompañada de la narración del autor, lectura dramatizada, entre otros.

Durante la primera sesión, se dio a conocer la guía del taller, se les dio una bienvenida a los asistentes y se plantearon los principales objetivos del taller. Se remarcó en que el objetivo consistía en la concepción del espacio como un lugar abierto a todas las opiniones y dudas, donde nadie tendría una respuesta única, sino que la participación de todos, sería el eje fundamental que enriquecería las sesiones. Hice de su conocimiento que pondría todo mi empeño en tratar de responder a sus dudas o comentarios. Se realizó una lectura gratuita² de un fragmento del cuento “Cefalea” de Julio Cortázar y los introduje en esta actividad que cada sesión estaríamos compartiendo. Procedimos a la presentación de los participantes; nombre, edad y procedencia e intentaron responder al cuestionamiento ¿Qué los impulsó a llegar al taller? Las respuestas fueron variadas, pero coincidían en un punto, tenían la inquietud de leer más, sabían que era una actividad importante a pesar de no realizarla en la mayoría de los casos.

Continuamos con la actividad “Escribe una carta” la cual sirvió para reconocer el nivel de escritura que tenían. Esta carta debía ser dirigida a un tío o tía que se fue a vivir a otro país, quien nunca los había visto y quería conocerlos. Los chicos redactaron sus cartas y se hizo un intercambio de las mismas para su lectura. A través de las descripciones físicas, lograron identificarse entre ellos. Finalmente, escuchamos dos canciones populares en las que se intentó determinar las diferencias entre ambos discursos, la primera canción fue del reggaetón (una elegida al azar) y la segunda Gracias a la vida de Violeta Parra. Los asistentes se quedaron con una tarea mental que consistía en poner atención a las canciones que escuchaban a lo largo de la semana y se comentarían en la siguiente sesión.

Para la segunda sesión, el 5 de diciembre de 2015, se inició con las lecturas gratuitas de los participantes. A quienes no habían elegido alguna, se les invitó a ir a la biblioteca y elegir la lectura que quisieran compartir. Este día se les aplicó el cuestionario para

² Actividad que consiste en compartir un texto con un público, el que solo escuchará y al que no se le hará ningún tipo de cuestionamiento. Únicamente se busca la experiencia estética.

reconocer las prácticas lectoras que tenían. Hubo algunas dificultades con una nueva asistente al taller que, a pesar de tener 8 años, sus capacidades de decodificación estaban muy por debajo de la media de su edad. En este caso, la apoyé con la realización del cuestionario. Este día se retomó la actividad de la sesión pasada y comenzamos a hablar de experiencia estética. Todos participaron, aun tímidamente, pero lo hicieron. Pasamos a la lectura que este día fue de Gabriel García Márquez “Algo muy grave va a suceder en este pueblo”. Les hablé un poco del autor e hicimos una lectura colectiva del cuento. Este día quise remarcar la importancia de conocer todas las palabras, si no se sabe el significado buscarlo y entender cómo se usa para agregar esa palabra a su vocabulario. Finalizamos con la actividad lúdica “La lechuga” en la que los participantes fueron deshaciendo la lechuga y contestando las preguntas escritas, basadas (y adecuadas a los asistentes) en el cuestionario de Proust el cual consiste en una serie de preguntas encaminadas al autoconocimiento a través de la necesidad de responder a cuestionamientos sobre sí mismos.

La tercera sesión se realizó el sábado 12 de diciembre 2015, desde esta sesión, cada semana los asistentes al taller compartían sus lecturas gratuitas. El texto principal de este día fue “Diles que no me maten” de Juan Rulfo que leímos con la ayuda del audio en el que el autor lo narra. Según las impresiones de los chicos, fue una nueva experiencia escuchar al autor, en este caso, Juan Rulfo narra de una forma lenta y cadente, eso resultó un poco pesado para los asistentes más pequeños, sin embargo, para los chicos mayores, la experiencia fue enriquecedora. De acuerdo con el principal deseo que expresa el personaje del cuento que es conservar su vida, ellos escribieron unas líneas sobre sus deseos no materiales para el siguiente año, aprovechando las fechas y con la expresión de dichos deseos, se formó un cadáver exquisito. Yo aporté las primeras líneas con las que se inició, fue una actividad completamente nueva para ellos.

La cuarta sesión se realizó después de tres semanas de descanso por las fechas decembrinas. El taller se reinició el sábado 9 de enero de 2016, con la actividad ya establecida de las lecturas gratuitas y, debido a que nos encontrábamos en un nuevo año, los asistentes comentaron sus anécdotas festivas sobre las recientes fechas. Procedimos a la lectura del poema *Cuando yo me vaya* de Carlos Alberto Boaglio, éste poema sirvió para practicar la lectura en voz alta, así también la entonación propia de la poesía. Como actividad lúdica con la ayuda del abecedario los chicos escribieron un poema, cada verso se

construyó a partir de cada letra, motivados principalmente por el inicio de este nuevo año y los deseos con los que lo iniciarían. Al final de la escritura, cada participante compartió el texto realizado y con gran creatividad resolvieron la tarea asignada. Una de las chicas participantes, que a lo largo del taller mostró habilidades como lectora, tuvo una destacada participación en la realización de las actividades de redacción, así como de una gran habilidad comunicativa en la escritura.

La quinta sesión y segunda del año se realizó el 16 de enero de 2016, en ésta se proyectaron imágenes retomadas de la sección que realiza Juan José Millas en el diario *El País*. Después de observar y analizar cada imagen por algunos momentos, los asistentes tuvieron unos minutos para escribir lo que les hacía pensar o sentir la imagen recién proyectada. Fueron seis imágenes en total que permitieron la sensibilización de algunos, situación que expresaron a través de la redacción de pequeños textos que compartieron en voz alta. En este punto, se marca una diferencia importante respecto a la edad de los participantes pues los menores de 13 años tienen mayores dificultades para entender las imágenes y para expresar lo que esas imágenes les provocaban.

La sexta sesión fue sobre literatura y cine. Se llevó a cabo el día 23 de enero de 2016. Este día se leyó el cuento “El almohadón de plumas de Horacio Quiroga a través de una lectura colectiva con ayuda de la proyección del texto. Vimos las diferencias entre el discurso literario y el discurso cinematográfico y hablamos de las formas de apreciar ambos discursos. Más tarde proyecté tres cortometrajes de la adaptación del texto literario. Al finalizar las proyecciones, los asistentes dieron sus puntos de vista y eligieron el cortometraje que se parecía más a cómo ellos habían imaginado el cuento a partir de su lectura.

La séptima sesión realizada el 30 de enero de 2016 fue planteada como un acercamiento a la poesía que es, en ocasiones, uno de los géneros literarios menos predilecto por el público. Se realizó la lectura de poemas de distintos autores: Jaime Sabines, Pablo Neruda, Alejandra Pizarnik; el primero fue acompañado por el audio en voz del autor. Después de analizar algunos aspectos muy generales de la poesía me enfoqué principalmente

en la importancia de la experiencia estética que se puede vivir a través de ésta. Más adelante, les presenté la poesía visual, que ninguno de los asistentes conocía con antelación

y les mostré algunos ejemplos. Intenté que se los chicos encontraran los tópicos más superficiales de los poemas y al ubicarlos, hicieron un poema visual con el tema elegido de acuerdo a los poemas. Al finalizar sus dibujos, cada uno presentó el suyo y dio una breve exposición.

La octava y última sesión se realizó el sábado 6 de febrero de 2016. La sesión comenzó con las lecturas gratuitas de cada participante. Les hablé acerca de los microrrelatos y leímos una selección que hice para ellos. La actividad lúdica consistió en completar un microrrelato de Virgilio Piñera llamado “Natación” al que se le eliminaron algunas palabras esenciales. Cada participante dio forma a un nuevo relato de acuerdo a las palabras que decidieron colocar en los espacios en blanco. Como en la mayoría de las sesiones, la misma chica sobresalió en la restructuración del texto, creando un relato coherente y complejo. Durante esta sesión de cierre hubo una convivencia con comida en el que usamos como justificación el cumpleaños de una de las chicas asistentes. En este momento, más relajado aún que el resto de las sesiones, los chicos realizaron el cuestionario final en el que expresaban sus impresiones sobre el taller.

Montserrat, Plácido, Marlén, Eric y Kevin demostraron avances a lo largo de las sesiones, perdieron timidez al hablar, pudieron expresarse mejor cada vez, se percibía un verdadero interés por los textos; esperaban ansiosos las actividades lúdicas de cada sesión, que eran siempre distintas, adecuadas a las lecturas del día.

La experiencia con este grupo fue enriquecedora, difícil en ocasiones por la timidez que reinaba a momentos, nunca fueron muy expresivos oralmente, sin embargo, a través del segundo cuestionario, pude ver concretamente lo que estaban sintiendo, lo que aprendieron y lo que se llevaban del taller. Gracias a este último instrumento de medición es que nos es posible observar algunos resultados de las estrategias de promoción de la lectura que se implementaron, pues en las palabras de los chicos se percibe el uso de conceptos que se aprendieron en el taller, un avance en sus capacidades comunicativas y expresivas, así como la muestra de interés en obras literarias que vimos, el visible gusto por actividades creativas como la lectura de imágenes y, finalmente, la motivación que expresan por realizar más actividades como este taller de lectura.

3.2.2 Seguimiento de las estrategias

Continuar la impartición del taller tal cual lo inicié era complicado, pues, aunque ese pueblo es mi lugar de origen, ya no vivo allí y trasladarme cada semana requería un esfuerzo importante de energía y dinero. La manera que ideé para darle continuidad, ya que por parte de las autoridades no encontré apoyo alguno, fue a través de las redes sociales, abrí un grupo en el que agregué a los chicos participantes y he compartido algunos materiales allí. La dinámica en ese espacio sin duda es distinta, la interacción es más complicada, sin embargo, estoy buscando nuevas formas de realizar de la mejor manera este espacio virtual en el que la principal intención es que ellos tengan un espacio de expresión y de consulta sobre cuestiones de lectura.

4. Discusión y recomendaciones

Llevar a cabo las estrategias planteadas en un inicio fue una experiencia enriquecedora, ya que cuando se plantean y organizan las sesiones, como facilitador haces suposiciones de cómo van a reaccionar ante los textos o ante las actividades propuestas, sin embargo, al presentar el plan al grupo, pueden surgir opiniones y reacciones tan distantes a lo supuesto que nos hacen recordar que trabajamos con seres humanos diversos, que dependerá de su humor, de sus ganas de estar y de sus experiencias previas el recibimiento que hagan del taller, sesión a sesión, esto puede modificarse. Esta variabilidad nos ayuda, como promotores, a desarrollar estrategias auxiliares para cuando la sesión se va deshilando o no está provocando el interés requerido en los asistentes.

Otro de los principales problemas a los que me enfrenté fue la dificultad de promocionar una actividad cultural en un sitio en el que no suelen haber actividades de este tipo. A pesar de haber recorrido las escuelas que hay en Cempoala, la aceptación fue baja, pero no únicamente por parte de la audiencia, también el gobierno municipal mostró nulo interés en la realización de proyectos de este tipo. Incluso la bibliotecaria, encargada de la

única biblioteca del pueblo, asistió únicamente a abrirme el espacio en la primera sesión, de ahí en adelante, debí ir a su casa a recoger las llaves para abrir.

Sin embargo, los contratiempos mencionados, me ayudaron a pensar en los errores que pude haber cometido y en las mejoras que tendría que hacer a la hora de plantear un proyecto de este tipo:

- Hacer un plan pagado de promoción del taller a través de redes sociales.
- Ser más insistente con las autoridades municipales, así como realizar una versión muy simplificada de lo que implica el taller.
- Planear de una mejor manera el modo de permanencia del taller.

5. Resultados

A este camino se sumaron siete viajeros iniciales, en cada sesión variaba un sexto y séptimo, pero cinco permanecieron hasta el final del viaje. En cada sesión se otorgaron diez minutos de tolerancia para comenzar con las actividades del taller, la mayoría de los asistentes llegaban puntuales a cada sesión. Como mencioné antes, las edades variaron de 8 hasta 19 años, lo que requirió un esfuerzo mayor para lograr atrapar la atención de todos, sin importar la edad. A pesar de estas pequeñas dificultades, todo salió a flote. Modifiqué ciertas actividades de acuerdo a la edad de los participantes. Al principio, me costó mucho que los chicos se comunicaran fue un ejercicio de expresar y arrancar un poco las palabras, esto fue mejorando con los días. A pesar de la timidez, fueron participando más abiertamente.

Desde que comenzó el taller, me encargué de resaltar la importancia de la confianza y seguridad que debían tener en nuestro espacio, en el que nadie tendría la razón ante cualquier cuestionamiento, todos podíamos equivocarnos y aclarar cualquier duda. Todos teníamos la oportunidad de ejercer nuestra opinión sobre cada uno de los elementos culturales que estaban presentes.

A los chicos les emocionaba conocer la lectura del día y saber qué actividad lúdica haríamos. Así pude ir percibiendo el pequeño cambio que iba sucediendo, de decir que no

les gustaba leer, comenzaron a preguntar sobre textos que hablaran de cosas que a ellos les interesaban. Fue un suceso para algunos, saber que existían, por ejemplo, cuentos relacionados con el fútbol, con autos y con lugares imaginarios, para los lectores asiduos elementos como éste serían considerados como obviedades, sin embargo, no podemos dar por hecho nada, es necesario oralizar todo alrededor de la lectura. Este simple desconocimiento nos lleva a retomar las ideas de Bourdieu (2002) en las que el *habitus* se configura a través del contexto en el que te desenvuelves y en este caso, los chicos crecieron en un ambiente desconectado de las prácticas culturales, los libros no eran parte de su escenario cotidiano. Este nuevo conocimiento en la vida de los participantes podría considerarse como una pequeña inversión cultural. El interés por buscar textos con temas que les gustaban fue el despertar de la expectativa y la probable búsqueda futura de nuevos textos.

Finalmente, fue a través del cuestionario de cierre que podemos encontrar los resultados más importantes de la realización de este taller. Pues todos coincidieron en que fue una grata experiencia que repetirían. Cada uno se encargó de mencionar sus lecturas y actividades favoritas, así como la nueva posición que tenían ante la lectura. Algunos, principalmente los más adolescentes, se vieron más atraídos por lo visual, las lecturas de imágenes, los cortometrajes fueron sus favoritos. Una chica tímida y muy reservada poco a poco fue atreviéndose a hablar más y a compartir sus textos —de gran calidad— con los otros. Un dato que considero importante remarcar y que, con ese único dato, podríamos hablar del éxito de la implementación de este taller, fue la respuesta del más pequeño de los asistentes, quien afirma que lo más importante que aprendió a lo largo de las sesiones fue que él aprendió a opinar.

Debido a la construcción del cuestionario que implica respuestas largas en las que podemos encontrar el impacto del taller en los asistentes, en la Tabla 1, en el Anexo 5, se encuentra una transcripción de todas las respuestas. Estas nos ayudan a determinar que el taller realizado en Cempoala tuvo éxito en el acercamiento de los adolescentes a la lectura y a actividades culturales como la lectura de fotografías, la apreciación de cortometrajes y la importancia de la discusión de ideas que parece haber quedado clara entre los asistentes.

6. Conclusiones

Hay seres afortunados que desde pequeños tuvieron acercamientos con los libros. Que las circunstancias o las personas que les rodeaban fungieron de intermediarios para que se estableciera ese encuentro que determina la relación entre el lector y el libro y que, después que se disfruta, ya no se deja. Sin embargo, en nuestro país, estas experiencias son limitadas. El camino de la lectura no es el más sencillo, cuando las prioridades son otras. Sin embargo, si las personas, dichas lectoras, se encargan de encaminar a aquellos menos afortunados, el futuro de un país entero puede ser otro. La lectura es un medio de desmitificación de la realidad, es una ventana al pensamiento crítico, a la empatía con los otros. El promotor de lectura debe ser valiente, una persona con la entereza emocional y la mirada firme para enfrentar los retos que un país, ahora sumergido en la violencia, impone. El compromiso que se adquiere como promotor de la lectura lleva una gran responsabilidad, una responsabilidad que puede dar grandes frutos, que puede cambiar a comunidades enteras, que puede ayudar a sanar algunos corazones a través de la lectura.

Comenzar esta aventura de la promoción de la lectura no ha sido fácil, a pesar de conocer el panorama de la lectura en México, no es lo mismo leerlo que enfrentarlo, no es lo mismo saber de las estadísticas que plantearse ¿por dónde comienzo?

Formarse como promotor de lectura nos abre posibilidades de acción en la comunidad, nos hace sentir que hay esperanza por medio de los libros. La realización del proyecto que cada uno tomó por decisión tampoco fue fácil. A mi parecer, la ejecución es la etapa más enriquecedora, el actuar con las personas, el compartir tus experiencias lectoras y vislumbrar una pequeña emoción en aquellos nuevos lectores es la mejor recompensa. En el caso específico de mi proyecto, lleva una gratificación con tintes más personales, pues lo que intenté fue que mi taller fungiera como un pequeño elemento de ruptura en el *habitus* de los chicos participantes de la comunidad de Cempoala, mi pueblo natal. Emulando parte del proceso que durante la adolescencia a mí me condujo a los libros. No sabemos aún los resultados a largo plazo, pero intentarlo ya es el comienzo de un nuevo camino.

Referencias

- Anselmo, M. (2003) Enseigner la littérature au collège et au lycée. *Bulletin des bibliothèques de France*, 48(3), 51-55. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2003-03-0051-007>
- Argüelles, J. (julio-diciembre, 2002). Los usos de la lectura en México. *La Colmena*, (35-36), 56-64.
- Argüelles, J. D. (2003). *¿Qué leen los que no leen? El poder inmaterial de la literatura, la tradición literaria y el hábito de leer*. México: Paidós.
- Argüelles, J. D. (2011, junio 2). Escribir y leer en la universidad. *Este País*.
- Argüelles, J. D. (2011). *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes: breve antimanual para padres, maestros y demás adultos*. México, D.F.: Océano.
- Bergeron, M. (1974). *El desarrollo psicológico del niño: desde la primera edad hasta la adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata.
- Bertrand, A. M. (2003) Émile Zola, il écrit trop. *Bulletin des bibliothèques de France*, 48(3), 22-28. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2003-03-0022-003>
- Bourdieu, P. [cuykryshna]. (2009, septiembre 28). *Pierre Bourdieu - La Distinción- Parte 1 HD*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=8h6iKrTW4Lk>
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. [Vasatenerquepagar]. (2010b, marzo 10). *Pierre Bourdieu - capital cultural*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=cJ4ru3tOEFM>
- Bourdieu, P. (2012). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. México, D.F.: Taurus.

- Cairney, T. H. (1996). *Enseñanza de la comprensión lectora*. Madrid: Ediciones Morata, S. L.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- CONACULTA. (2015). Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015. Recuperado de: https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- De la Cruz, R. (2016). La biblioteca y su relación con las redes sociales. (Tesis de licenciatura, Univesidad Autónoma de Chiapas, Chiapas, México) Recuperado de: <http://www.gestiopolis.com/la-biblioteca-relacion-las-redes-sociales/>
- Dezcallar, T., Clariana, M., Cladelles, R. Badia, M. y Gotzens, C. (2014). La lectura por placer: su incidencia en el rendimiento académico, las horas de televisión y las horas de videojuegos. *Ocnos*, 12, 107-116. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/564>
- Erikson, E. (1995). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Ferreiro, E. (2001). Leer y escribir en un mundo cambiante. *Versión*, 11, 99-112.
- Garrido, F. (1999). *Cómo leer (mejor) en voz alta. Una guía para contagiar la afición a leer*. México: SEP, Subsecretaría de Educación Básica y Normal, Dirección General de Materias y Métodos Educativos.
- Garrido, F. (2004). *Para leerte mejor: mecanismos de la lectura y de la formación de lectores*. México: Planeta.
- Garrido, F. (2009). *El buen lector se hace, no nace. Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. México: Ariel
- Garrido, F. (2012). *Manual del buen promotor. Una guía para promover la lectura y escritura*. México: Conaculta.
- Genovese, A. (2011). *Leer poesía: lo leve, lo grave, lo opaco*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- George, M.N. (2003) L'adolescent, cet inconnu. *Bulletin des bibliothèques de France*, 48(3), 61-66. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2003-03-0061-010>

- Hernández, L. (2014). *Entre el saber y el hacer. La acción dialógica de la gestión cultural*. Xalapa, Veracruz: CONACULTA/IVEC.
- Jauss, H. R. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Jogand, A. (1998) Médiateurs du livre. *Bulletin des bibliothèques de France*, 43(5)18-21. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-1998-05-0018-003>
- Moreno, V. (2007). *El deseo de leer. Propuestas creativas para despertar y mantener el gusto por la lectura*. Navarra, España: Lamia Pamiela.
- OCDE (2012). *Nota país. México*. Recuperado de: https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA2012_Overview_ESP-FINAL.pdf
- OECD (2016). *OECD Employment Outlook 2016*. Paris: OECD Publishing. DOI: http://dx.doi.org/10.1787/empl_outlook-2016-en
- Petit, M. (2005). *Leer y liar. Lectura y familia*. México, D. F.: CONACULTA.
- Petit, M. (2004). *Lecturas: Del espacio íntimo al espacio público*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2003) Pourquoi inciter des adolescents à lire de la littérature? *Bulletin des bibliothèques de France*, 45(3), 29-36. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2003-03-0029-004>
- Ramírez, E. (2011). La lectura en el mundo de los jóvenes, ¿una actividad en riesgo? México, D.F.: UNAM.
- Sachieri, E. A. (2008). *Los adolescentes y la lectura, una alternativa premoderna para un problema posmoderno*. PDF. Recuperado de http://planlectura.educ.ar/pdf/premio_vivalectura.pdf
- Salvador Mata, F., Gallego Ortega, J., & Mieres, C. (2007). Habilidades lingüísticas y comprensión lectora. Una investigación empírica. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 59(1) 153-166
- Sarramona, J. (1990) *Cómo desarrollar la lectura crítica*. Barcelona, España: Ediciones CEAC.
- Talpin, J. M. (2003) Quels enjeux psychiques pour la lecture à l'adolescence? *Bulletin des bibliothèques de France*, 45(3), 5-10. Recuperado de <http://bbf.enssib.fr/consulter/bbf-2003-03-0005-001>
- UNICEF (S.F). *Violencia y maltrato*. México. Recuperado de: https://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6932.htm
- Vallejo Sierra, R., & Téllez, L. (mayo/agosto, 2008). El mercadeo de servicios en las bibliotecas públicas: ¿una herramienta que se usa? *Investigación Bibliotecológica*, 22(45), 153-169.

Vázquez Rentería, V. (invierno, 2011). ¿Qué leen los jóvenes? *La Palabra y el Hombre*, 5-12.

Rodríguez, X. (2006). *Abonando la utopía*. México: CONACULTA/OCEANO.

Zaid, G. (2006). La lectura como fracaso del sistema educativo. *Letras libres*. Recuperado de: <http://www.letraslibres.com/mexico/la-lectura-como-fracaso-del-sistema-educativo>

Anexos

Anexo 1. Cartel de promoción del taller

Cultura y sueños a través de la lectura

Taller de iniciación lectora para adolescentes
Sesiones los sábados 11:00-12:30
Inicio 28 Nov 2015
Entrada libre. Cupo limitado
Lugar: Biblioteca Profra. Piedad Domínguez
Más información: 22 81 32 09 98

Imparte Anita G. Montero

Anexo 2

Cuestionario 1

Este cuestionario es con fines únicamente informativos, siéntete en la libertad de responder libremente

Fecha: _____ Edad: _____ Sexo: _____

Nivel educativo: _____

Instrucciones: Por favor, marque con una equis (X) la opción que corresponda a su respuesta. En caso de que sea una pregunta abierta escriba lo que considere necesario.

1. ¿Cuántas personas viven en tu casa, contándote tú?

2. ¿Vives con tus padres?

- Sí, con los dos
- Sólo con mi padre
- Sólo con mi madre
- No

3. ¿Qué estudios han acabado tus padres?

Madre

- Sin estudios
- Primaria
- Secundaria
- Bachillerato
- Formación técnica o profesional
- Universitarios

Padre

- Sin estudios
- Primaria
- Secundaria
- Bachillerato
- Formación técnica o profesional
- Universitarios

4. ¿Cuál es el oficio o profesión de tus padres?

5. ¿Cuál es la titulación académica máxima que esperas alcanzar?

- Bachillerato
- Técnico o diplomado
- Licenciatura o equivalente
- Especialidad o equivalente
- Maestría
- Doctorado

6. Ordena, del 1 al 10, las siguientes actividades, siendo 1 lo que más te gusta hacer y 10 lo que menos.

- Practicar algún deporte
- Ir al cine

- Ir a la discoteca
 - Salir con amigos y amigas
 - Ver la televisión
 - Escuchar música
 - Leer
 - Jugar con la computadora o videoconsola
 - Navegar por Internet
 - No hacer nada
7. ¿Cuántos libros se han comprado en tu casa en el último año?

8. ¿Te gusta leer?

- Nada
- Muy poco
- Algo
- Bastante
- Mucho

9. ¿Cuál es el principal motivo por el que crees que es importante leer? (señala una sola respuesta)

- Porque aprendo mucho
- Porque me ayuda a imaginar cosas o situaciones
- Porque me enseña a expresarme mejor
- Porque me hace sentir bien
- Porque aprendo lo que significan muchas palabras
- Porque me hace progresar en los aprendizajes escolares
- No es importante leer

Indica tu grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones (1: totalmente en desacuerdo; 2: bastante en desacuerdo; 3: ni acuerdo ni desacuerdo; 4: bastante de acuerdo; y 5: totalmente de acuerdo)

	1	2	3	4	5
Me gusta leer					
Leo mucho					
Mis profesores y profesoras me animan a leer					
Mis padres me animan a leer					
Sé qué libros hay en la biblioteca de la escuela					
En la biblioteca de la escuela encuentro los libros que me interesan					
Dispongo de ayuda para utilizar la biblioteca					
En general, me gustan las clases de mis profesores y profesoras					
Me entiendo bien con mis compañeros de clase					

Cuestionario 2

Este cuestionario es con fines únicamente informativos, siéntete en la libertad de responder libremente.

Fecha: _____ Edad: _____ Sexo: _____
 Nivel educativo: _____

Instrucciones: Por favor, escribe lo que consideres necesario.

1. ¿Cómo te has sentido en este taller? Explica tu respuesta.

2. ¿Consideras haber aprendido algo nuevo en el taller? Si tu respuesta es sí, ¿qué aprendiste?

3. ¿Qué te gustó de este taller?

4. ¿Hay algo que no te haya gustado? ¿Qué propones para mejorar?

5. ¿Cuál fue tu momento favorito del taller? ¿Por qué?

6. ¿Cuál fue tu lectura favorita durante el taller? Si olvidaste el nombre, menciona de qué trataba.

7. ¿Volverías a tomar un taller como éste? ¿Por qué?

8. Si te tuvieras que elegir un libro, ¿sobre qué tema preferirías?

9. ¿Qué género literario prefieres leer? (Poesía, ensayo cuento).

10. A partir de este taller, ¿algo ha cambiado en tu forma de ver la lectura? ¿han mejorado o aumentado tus ganas de leer? Explica tu respuesta.

Anexo 3

Planeación de sesiones

Planeación 1:30		
Sesión	Tiempos	Estrategia
Sesión 1 Sábado 28 de noviembre 2015	<ul style="list-style-type: none"> • 11:00-11:10 Bienvenida y lectura gratuita (10 minutos) • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11: 20-11: 50 Presentación de los participantes (Hasta 30 minutos) • 11: 50-12:05 Realización de actividad escrita de reconocimiento (15 minutos) Entregable • 12:05-12:25 Lectura de cartas e identificación de personas a través de la lectura de éstas. • 12:25-12:30 Decir qué es una experiencia estética y realizar Lectura de canción comercial en voz alta • Tarea mental, cada vez que escuchen una canción, pensar en si les hizo sentir algo, lo que sea, emoción, tristeza, odio, miedo, asco. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Comienzo con mi presentación, una bienvenida a los asistentes y los principales objetivos del taller: <ul style="list-style-type: none"> • Acercar la cultura y al arte. • Iniciar el camino a la comprensión lectora. • Impulsar un encuentro consigo mismo a través de la lectura. <p>Este es un espacio abierto a todas las opiniones y las dudas, nadie tiene la respuesta correcta. Y les pido tengan la confianza de preguntar, yo soy una facilitadora y estoy para apoyarlos en lo que necesiten.</p> 2. Lectura gratuita 3. Presentación de los participantes, nombre, edad y procedencia. ¿Qué los impulsó a llegar? 4. Continuamos con la actividad “Escribe una carta” En esta actividad servirá para reconocer el nivel de escritura que tienen. Esta carta estará dirigida a un tío o tía que se fue a vivir a otro país, nunca los ha visto y quiere conocerlos. Cuéntenle de ustedes, cómo son, a quién se parecen
Sesión 2 5 de noviembre 2015	<ul style="list-style-type: none"> • 11:10-11:20 Bienvenida y lectura gratuita, preguntar si ellos tienen una. • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro como van llegando. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, si los asistentes tienen una, podrán compartirla. 3. Se les aplicará un cuestionario para reconocer las prácticas lectoras que poseen. 4. Retomaremos lo que comentamos la sesión pasada y escucharemos las canciones, comentar experiencia estética.

	<ul style="list-style-type: none"> • 11: 20-11: 35 Aplicación de cuestionario • 11: 35-11:50 Retomar la tarea mental, escuchar impresiones y escuchar las canciones. Retroalimentación • 11:50-12:10 Lectura del cuento “Algo muy grave va a suceder en este pueblo” de Gabriel García Márquez, comentarios e impresiones del texto. Remarcar palabras desconocidas y aclararlas. • 12:10-12:30 Actividad lúdica, “La lechuga” en la que responderán las preguntas escritas. 	<ol style="list-style-type: none"> 5. Hablaré un poco de GGM y leeremos entre todos el cuento. Quiero remarcar la importancia de conocer todas las palabras, si no se sabe el significado buscarlo y entender cómo se usa. 6. Finalizamos con la actividad lúdica “La lechuga” en la que los participantes irán deshaciendo la lechuga y contestando las preguntas escritas.
<p>Sesión3 Sábado 12 de diciembre 2015</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:10-11:20 Bienvenida y lectura gratuita, preguntar si ellos tienen una. • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11: 20-11: 30 Preguntar la actividad de las que le gustaría encontrar un texto literario. • 11: 30-12:05 Actividad de lectura con audio narrado por el autor. “Diles que no me maten” de Juan Rulfo. Y recogeremos impresiones. • 12:05-12:25 Realización de un cadáver exquisito, a partir de sus 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro como van llegando. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, si los asistentes tienen una, podrán compartirla, si no, yo compartiré algo. 3. Recogeré las sugerencias de textos de acuerdo a un tema o actividad que les interese. 4. Leeremos “Diles que no me maten” de Juan Rulfo con la ayuda del audio en el que el autor lo narra. 5. Comentaremos brevemente las impresiones del texto. 6. De acuerdo al principal deseo que expresa el personaje del cuento que es conservar su vida, escribiremos unas líneas sobre nuestros deseos no materiales para el siguiente año y formaremos un cadáver exquisito. Yo aportaré las primeras líneas que todos podrán retomar. Invitaré a quienes no tengan el turno de escribir ensayarlo en sus libretas. 7. Leeré el producto final 8. Los invitaré a que releen el texto.

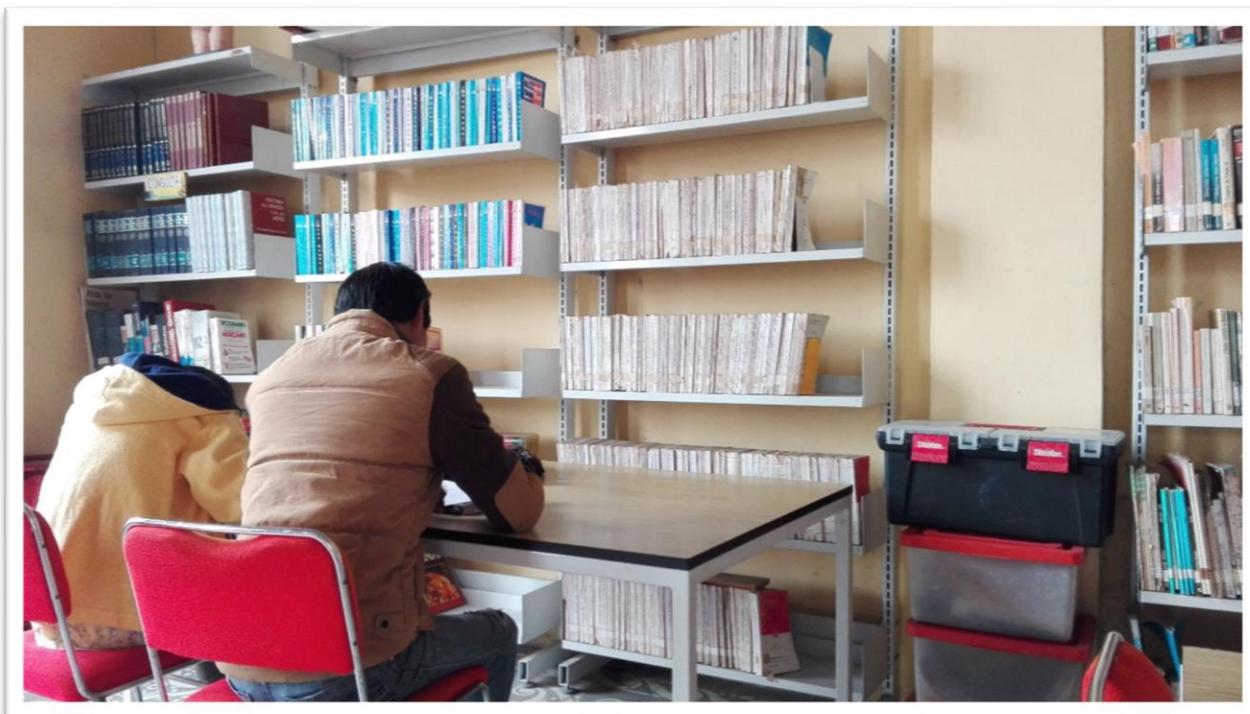
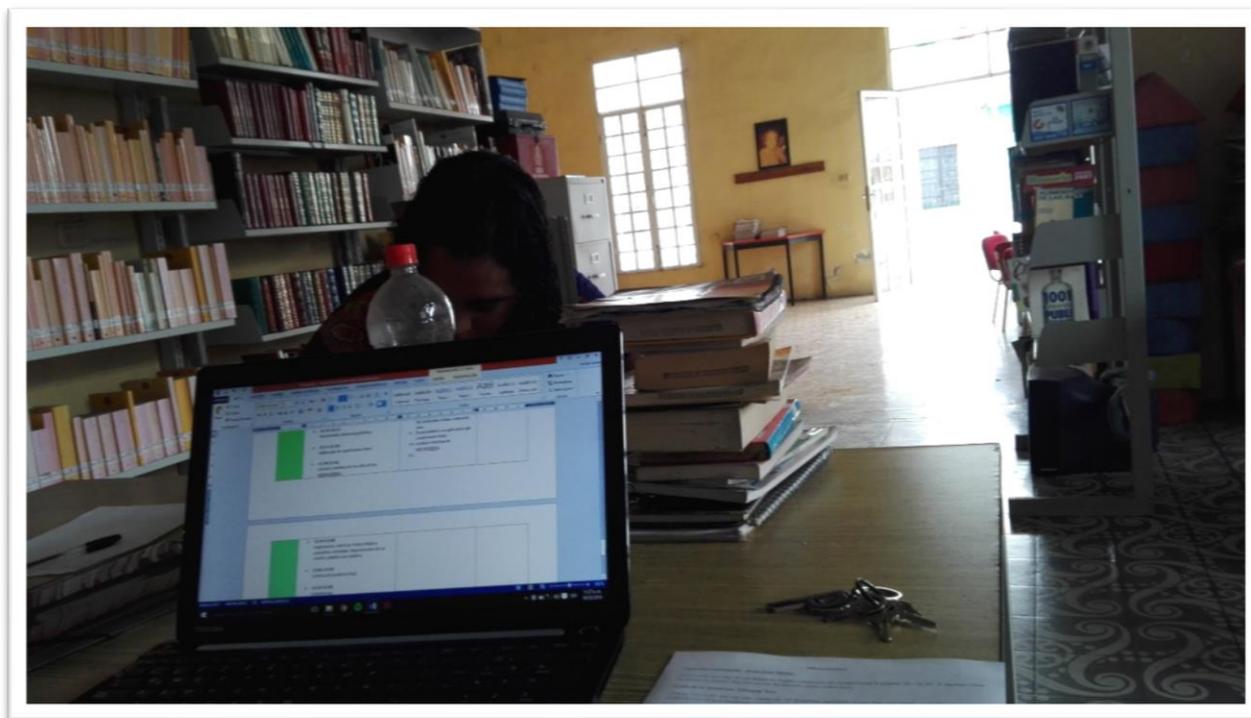
	<p>deseos de año nuevo, deseos personales, yo escribiré las primeras líneas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • 12:25-12:30 Lectura del producto final. 	
<p>Sesión 4 Sábado 9 de enero de 2016</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:10-11:20 Bienvenida y lectura gratuita, preguntar si ellos tienen una. • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11: 20-11: 30 Hablar sobre “Diles que no me maten” su comentario profundo. • 11: 30-12:05 Lectura de poema <i>Cuando yo me vaya</i> de Carlos Alberto Boaglio • 12:05-12:25 Realización de la actividad, “escritura a partir de la lectura” • 12:25-12:30 Lectura del producto final. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro como van llegando. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, si los asistentes tienen una, podrán compartirla, si no, yo compartiré algo. 3. Leeremos <i>Cuando yo me vaya</i> de Carlos Alberto Boaglio, habrá una relectura del texto, guiando la entonación. 4. La partida de alguien es el final de un ciclo, pensaremos en el año nuevo como el inicio de uno nuevo. A partir de esto, escribiremos con ayuda del abecedario un poema con la mayor posibilidad de coherencia en las ideas. 5. Cada participante leerá su producto final.
<p>Sesión 5 Sábado 16 de enero 2016</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:10-11:20 Bienvenida y lectura gratuita, preguntar si ellos tienen una. • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11: 20-11: 30 Hablar sobre su experiencia estética con la poesía. • 11: 30-11:35 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro como van llegando. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, los asistentes deben compartir una. 3. Se proyectarán imágenes retomadas de la sección que realiza Juan José Millas en el diario <i>El país</i>. 4. Después de observar cada imagen por algunos momentos, los asistentes tendrán unos momentos para escribir lo que les hace pensar la imagen recién proyectada. Serán 6 imágenes en total.

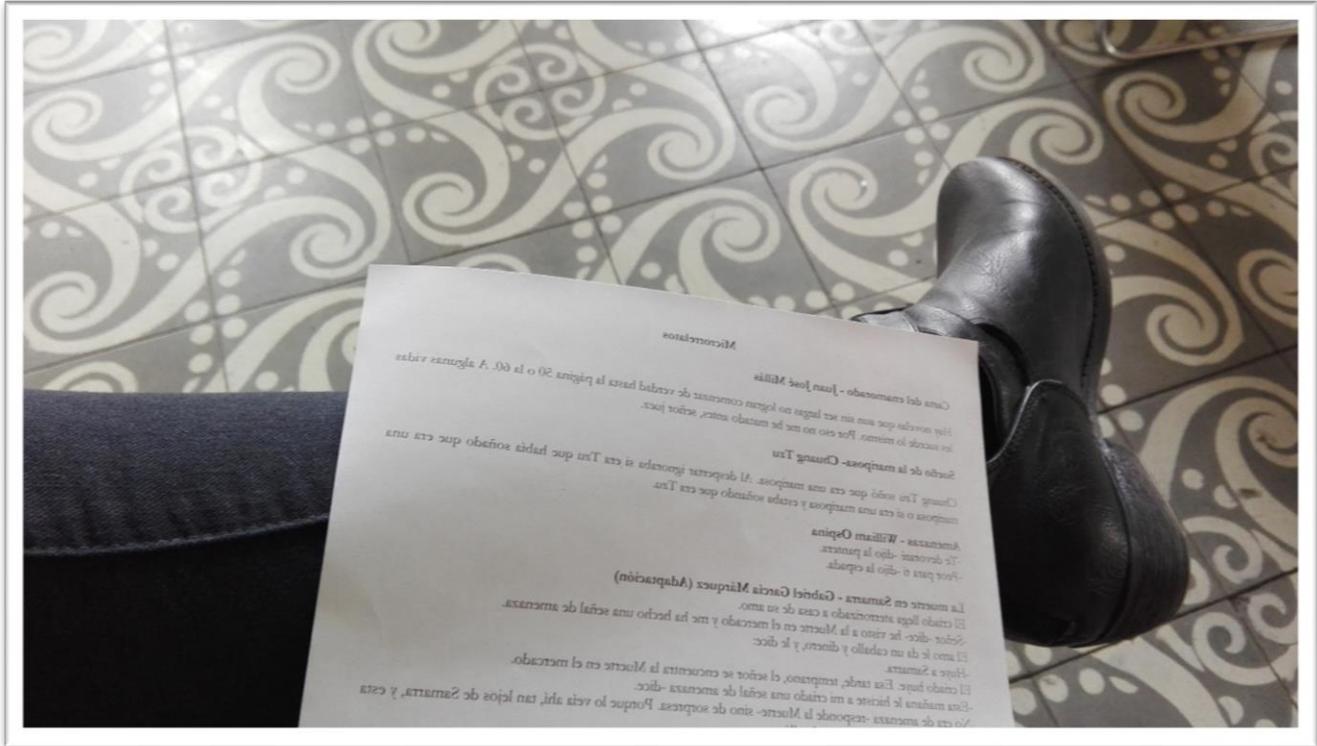
	<p>Explicación sobre la lectura de imágenes</p> <ul style="list-style-type: none"> • 11:35- 12:30 Proyección de imágenes retomadas de los artículos de Juan José Millás en el diario <i>El país</i>. Escritura a partir de la observación de cada imagen. 	
<p>Sesión 6 23 de enero 2016</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11:10-11:20 Bienvenida y lectura gratuita, preguntar si ellos tienen una. • 11: 20-11: 30 Lectura colectiva del cuento “El almohadón de plumas” de Horacio Quiroga • 11: 30-11:45 Actividad literatura y cine. Charla sobre las diferencias entre los discursos y las formas de apreciarlos. • 11:45-12:30 Proyección de cortometrajes de adaptaciones del cuento “El almohadón de plumas” 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro en el orden de llegada. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, los asistentes deben compartir una. 3. Se procederá a la lectura del cuento “El almohadón de plumas de Horacio Quiroga. Se leerá con ayuda de la proyección del texto. 4. Explicaré las diferencias entre el discurso literario y el discurso cinematográfico, así como hablaremos de las formas de apreciarlos. 5. Se proyectarán tres cortometrajes que son la adaptación del texto literario. 6. Si da tiempo, comentaremos al respecto, si se excede el tiempo de la sesión, el comentario será para la siguiente semana.
<p>Sesión 7 Sábado 30 de enero 2016</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11:10-11:20 Bienvenida y lecturas gratuitas. • 11: 20-11: 40 Lectura en voz del autor <i>Los amorosos</i> de Jaime 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se inicia el registro en el orden de llegada. 2. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, los asistentes deben compartir una. 3. Se procederá a la lectura del cuento varios poemas, el primero será acompañado por el audio del autor. 4. Explicaré las características de la poesía visual. 5. Intentaré que se ubique el tópico de estos poemas y buscaré las impresiones, más trabajadas de los asistentes.

	<p>Sabines. Lectura colectiva de poemas de Alejandra Pizarnik. Lectura en voz alta de Poema 20 de Pablo Neruda.</p> <ul style="list-style-type: none"> • 11: 40-11:50 Charla sobre poesía y proyección de imágenes con poesía visual de Guillermo Cabrera Infante. • 11:50-12:05 Impresiones sobre los textos leídos. ¿Cuál es el tema común de estos textos? • 12:05-12:20 Realización de actividad de escritura creativa. Escribir sobre el amor (fraternal, parental, ambiental, de pareja). Para los más pequeños en lugar de escribir, dibujarán. • 12:20-12:30 Lectura de productos. 	<ol style="list-style-type: none"> 6. Los asistentes mayores escribirán sobre el amor, del tipo que sea y los pequeños dibujarán. 7. Cada asistente presentará su trabajo.
<p>Sesión 8 Sábado 06 de febrero</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 11:00 Registro de asistentes (como van llegando sin interrumpir) • 11:10-11:15 Bienvenida y lecturas gratuitas. • 11:15-11:30 Aplicación de cuestionario final • 11:30-11:50 Lectura colectiva en voz alta de los microrrelatos. • 11:50-12:00 Impresiones sobre los textos leídos y completar 	<ol style="list-style-type: none"> 7. Se inicia el registro en el orden de llegada. 8. Comienza la sesión con la bienvenida y lectura(s) gratuita, los asistentes deben compartir una. 9. Se procederá a la aplicación del cuestionario final. 10. Lectura colectiva de microrrelatos. 11. Estertor

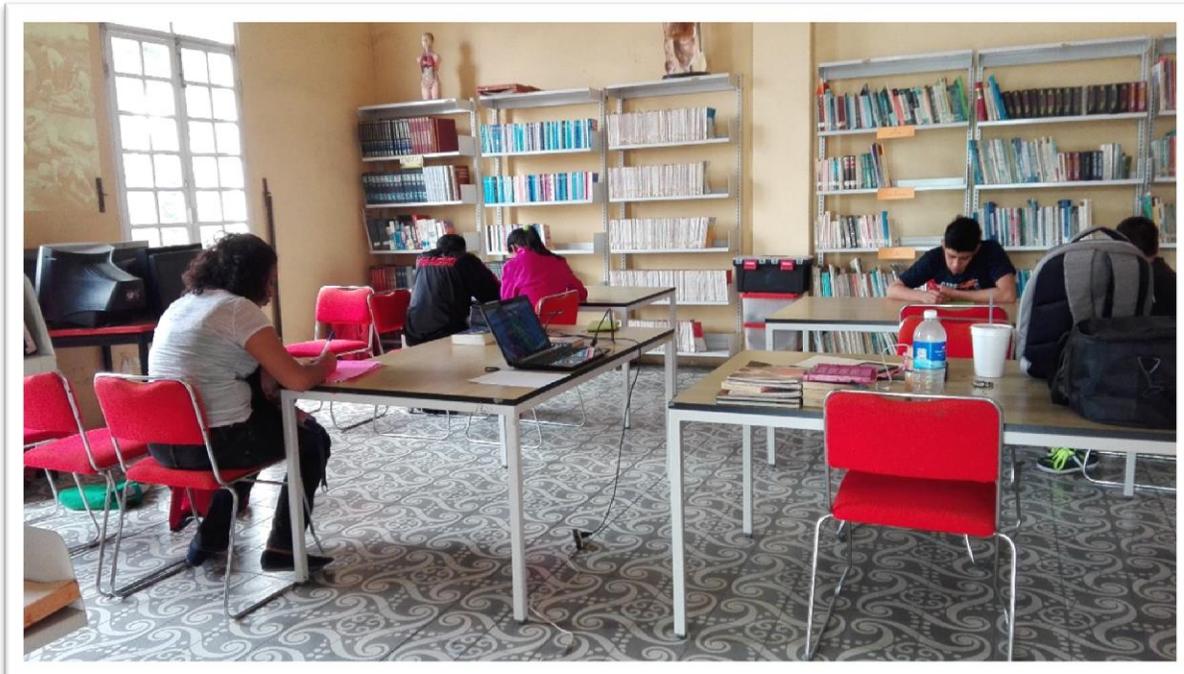
	<p>actividad. Improvisación de un cuento, palabra por palabra.</p> <ul style="list-style-type: none">• 12:05-12:10 Lectura de producto final.• 12:10-12:30 Convivencia.	
--	--	--

Anexo 4











Anexo5: Cuestionario de cierre. Tabla1.

Cuestionario de cierre					
Pregunta	Masculino, 19 años	Femenino, 18 años	Masculino, 13 años	Masculino, 8 años	Femenino, 15 años
1. ¿Cómo te has sentido en este taller?	Bien, ya que ha sido interesante y he logrado desarrollar habilidades que en mi carrera no podría.	Muy bien la verdad, ya que aprendí cosas nuevas.	He sentido un acercamiento hacia la lectura.	Alegre, feliz y bastante listo. Me gustó mucho estar aquí porque aprendí y aprendía a leer un poco más.	Bien, porque me relacioné más con personas que también están interesadas en la lectura y es algo que puedo hacer con mi tiempo y que me hace más feliz.
2. ¿Consideras haber aprendido algo nuevo en el taller? ¿Qué aprendiste?	Sí, aprendí que la lectura puede ser muy interesante en ciertos temas, algo que antes del taller no consideraba o lo consideraba aburrido.	Sí, sobre la lectura de imágenes.	Sí, a describir una fotografía.	Sí, aprendí a leer y a opinar.	Como en la narrativa y la concentración a poner como técnica los audios de los estores y algunos relatos. Aprendí cosas como la improvisación.
3. ¿Qué te gustó de este taller?	Las actividades que se	Cada sesión fue muy interesante.	Que aprendí a leer poesía.	Estar en grupo y redactar	Todo, la forma en que explicaba y la

taller?	realizaban en el transcurso de cada clase.			las fotos.	forma de trabajo, la tranquilidad que hay.
4. ¿Hay algo que no te haya gustado? ¿Qué propones para mejorar?	Sí, la música que puso la segunda sesión del taller, me gusta el rock.	No puedo proponer algo, ya que sí me gustó.	No, todo me gustó.	Todo me gustó y más aprender en este taller.	Que durara más, porque aumenta el interés.
5. ¿Cuál fue tu momento favorito del taller? ¿Por qué?	Cuando leíamos en grupo, era agradable	Cuando vimos una pequeña película y en el momento como el día de hoy que improvisamos un pequeño cuento.	Cuando vimos el cortometraje.	Redactar las fotografías y dibujarlas.	Cuando comenzó porque superó mis expectativas y el cuento de Horacio Quiroga en dos distintas presentaciones.
6. ¿Cuál fue tu lectura favorita del taller?	The hungry games de Susan Collins.	La que nos daba a entender que nunca hay que creer en lo que las personas suelen decir.	Almohada de plumas.	Mi favorita fue almohadas de plumas.	Horacio Quiroga, El almohadón de plumas.
7. ¿Volverías a tomar un taller como éste? ¿Por	Sí, se aprende mucho sobre autores y sus	Sí, para así tener o saber más de lo	Sí, porque me gustó la convivencia.	Sí, porque me gusta mucho	Sí, fue interesante y nos ayudó a

qué?	obras, la biografía, bibliografía, etcétera.	importante que es leer.		aprender.	todos a mejorar nuestros conocimientos.
8. Si tuvieras que elegir un libro, ¿sobre qué tema preferirías?	Una novela que tenga acción, fantasía.	Preferiría ya sea uno de acción o uno de amor.	Las aves.	Sobre unos que trataran de cosas reales.	Una novela en la que una pareja logra salir adelante.
9. ¿Qué género literario prefieres leer? (poesía, ensayo, cuento)	Poesía contemporánea en castellano.	El ensayo.	Ensayo, cuento.	Ensayo y cuento.	Poesía.
10. A partir de este taller, ¿algo ha cambiado en tu forma de ver la lectura? ¿Han mejorado o aumentado tus ganas de lees?	Han aumentado, antes del taller, no leía nada en absoluto, después del taller terminé de leer dos novelas completas y cinco mangas de doce tomas cada uno, cada tomo con unas 200 páginas más o menos.	Sí, han aumentado mis ganas por querer seguir leyendo aún más	Han aumentado mis ganas de leer.	Sí, he mejorado en la lectura.	Ha aumentado y no sólo eso, sino las ganas de escribir y puedo comprender y debatir yo sola con mis ideas de si algo me parece bien o no.

